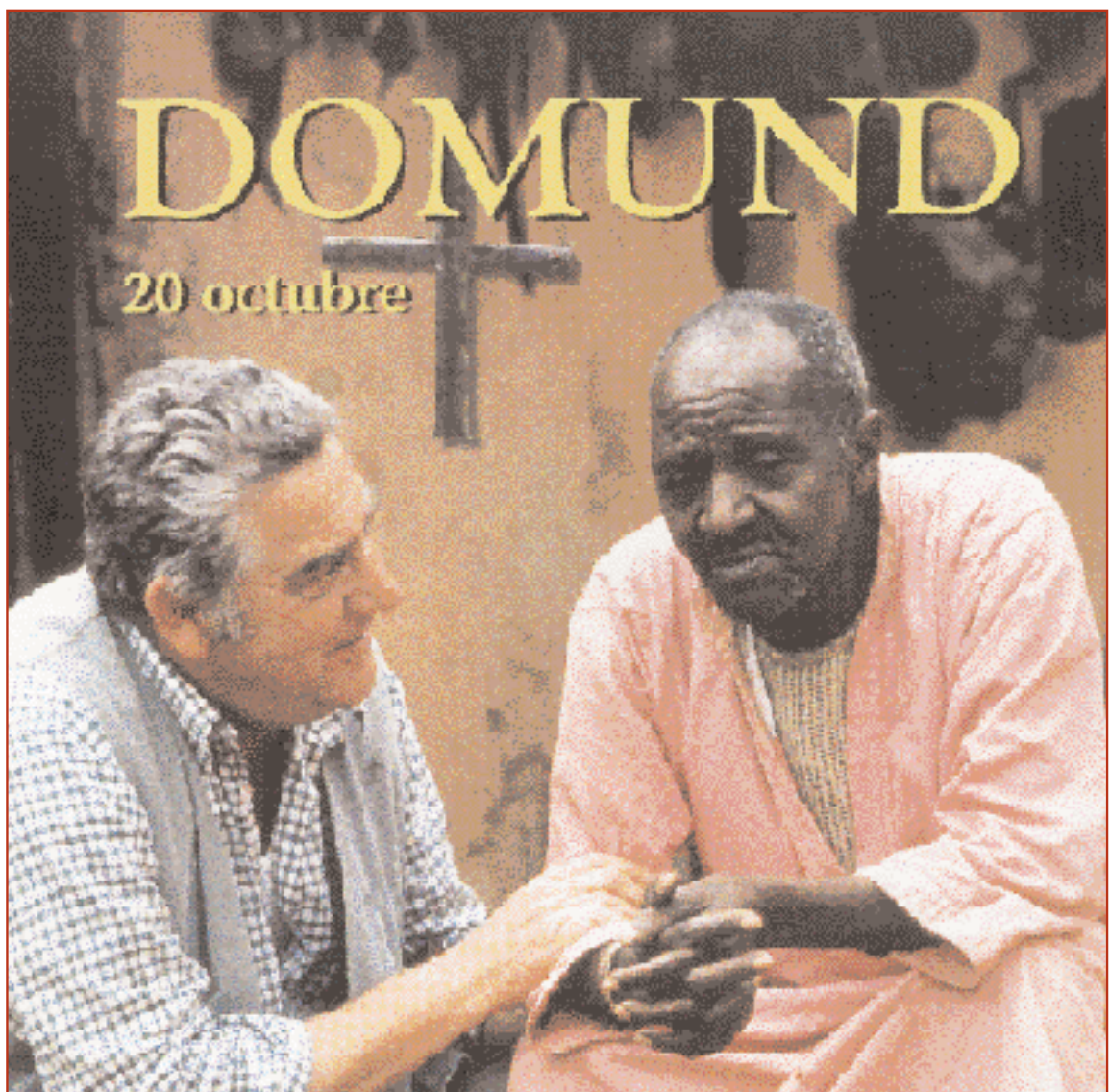


Alfa y Omega

Nº 41/19-X-1996

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

Sed de Dios



Hambre de pan

En este número

Alfa Omega

Sed de Dios



Hambre de pan

3-5, 8-9

EN PORTADA

Domund '96:
Tras cada cifra,
un ser humano.
Nobel de la Paz,
a un obispo de misiones

Sumario

| | |
|-----------------------|-------|
| la foto | 6 |
| criterios | 7 |
| iglesia en madrid | |
| La voz del arzobispo. | |
| El día a día | 10-13 |
| testimonio | 14 |
| el día del señor | 15 |

raíces

| | |
|-----------------------------|-------|
| Los colores de la unidad | 16-17 |
|-----------------------------|-------|

mundo

| | |
|---|-------|
| La Iglesia de Guatemala, generadora de paz | 20-21 |
|---|-------|

santos de ayer y hoy

| | |
|---------------------------------------|----|
| Una joven madrileña, a los altares | 24 |
|---------------------------------------|----|

desde la fe

| | |
|---|-------|
| Experimentos, con gaseosa. ¿Hay todavía sitio para la información religiosa? A propósito de Galileo. Nuevos nombramientos en la diócesis de Madrid. ¿Cómo erradicar la violencia? | |
| Libros | 25-31 |

| | |
|---------------|----|
| contraportada | 32 |
|---------------|----|

18-19

IGLESIA EN MADRID

El alcalde de Madrid
a *Alfa y Omega*:
«La inmigración,
el problema más grave
del Ayuntamiento
de Madrid»



22-23

LA VIDA

Tren de la esperanza
 Lourdes: el permanente
milagro de la esperanza.
Crónica de nuestro
enviado especial



Alfa Omega

Etapas II - Número 41

Edita: Fundación «San Agustín». Arzobispado de Madrid

Asesores religiosos: Alfonso Simón Muñoz, Manuel M^º Bru Alonso

Redacción: Casa de la Familia. Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88

Director: Miguel Angel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - Redactores: Coro Marín Palacios, Jesús Colina (Roma)

Producción: Francisco Flores Domínguez - Secretaría de Dirección: Sonsoles de la Vega

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - Depósito legal: M-41.048-1995



LO RECAUDADO SÓLO DA PARA UN TERCIO DE LO SOLICITADO

Domund 96: tras cada cifra, un ser humano



Un grupo de cristianos sudaneses cantan ante una cabaña que sirve de iglesia.

«Sed de Dios, hambre de pan»: éste es el eslogan de la Jornada del Domund/96. Sintetiza el mensaje de Jesús. La «sed de Dios» no se ha de contraponer al «hambre de pan». Entre ambos «polos» media una relación de íntima y radical exigencia. En realidad, Dios también padece sed, de una tierra como Él la soñó al crearla.

Las cifras siempre son frías, pero si se hace el esfuerzo mínimo de ver tras cada cifra a un ser humano, con nombre y apellido, y problemas, las cifras son impresionantemente imprescindibles. Miles de misioneros trabajan en los países necesitados para anunciar a Jesucristo. Fruto de ello es su impresionante servicio al ser humano en todas sus dimensiones. Gracias a su trabajo en los últimos años, los índices de escolarización han aumentado y muchas personas ya pueden, no sólo tener una vivienda más digna, sino vivir una vida más acorde con la dignidad del ser humano.

En la campaña del Domund del año 1995 en España se recaudaron 3.202 millones de pesetas, de los cuales 284.755.162 en Madrid. Eso implica un aumento del 6,04% sobre lo recaudado en 1994, y que junto a lo del resto de los países ha sido repartido por todas las misiones necesitadas con un criterio de equidad, según las necesidades de cada una de ellas. Pero estas colectas sólo llegan a satisfacer un tercio de las cantidades solicitadas por las misiones.

MISIONEROS

El número de misioneros y misioneras extranjeros que trabajan en los países pobres,



El río es el recurso para la actividad comercial y el transporte en Camboya

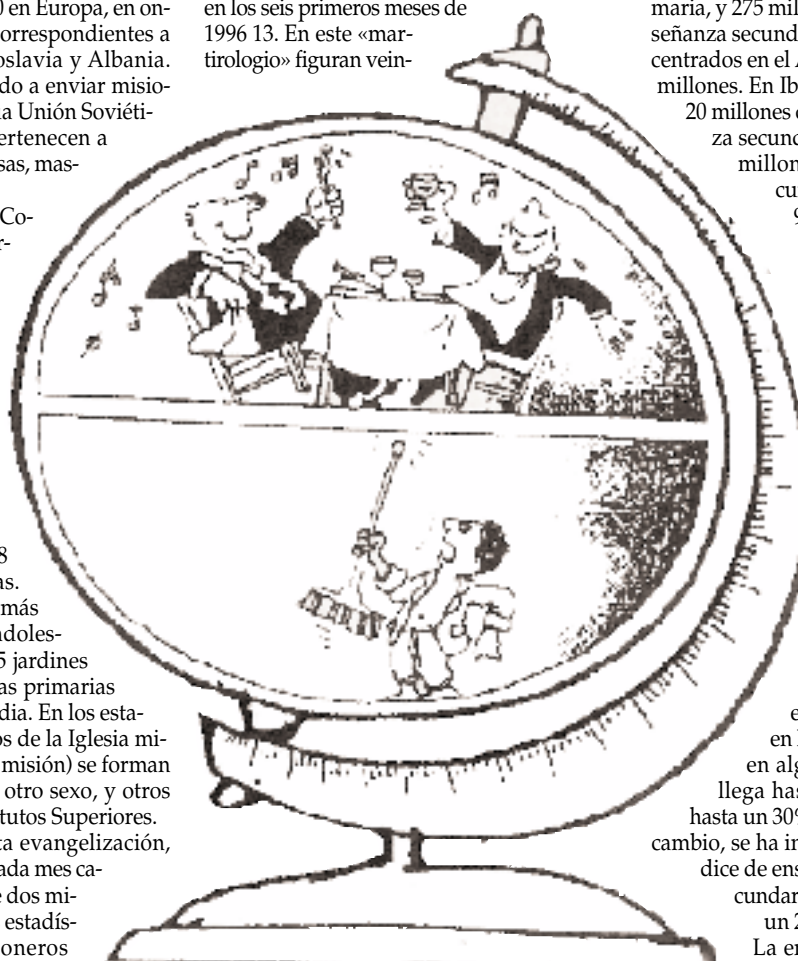
se eleva a 200.000, más unos 400.000 catequistas. Los misioneros españoles son 25.000, de ellos 18.000 trabajan en Iberoamérica, 2.500 en 42 países de África, 1.500 en 21 países de Asia, 50 en Oceanía y 2.000 en Europa, en once territorios de misión, correspondientes a zonas de la antigua Yugoslavia y Albania. También se está empezando a enviar misioneros a países de la antigua Unión Soviética, como Rusia. 18.000 pertenecen a 380 congregaciones religiosas, masculinas y femeninas.

Desde 1982 existe una Coordinadora española de Organizaciones No Gubernamentales para el desarrollo que tiene desplazados por el Tercer Mundo 1.772 miembros, de los cuales 1.522 actúan como voluntarios y 250 como contratados.

La Iglesia tiene abiertos hoy, en los países de misión, 14.806 dispensarios; 8.216 orfanatos; 5.478 hospitales; 793 leproserías. Atiende a la educación de más de 21 millones de niños, adolescentes y jóvenes en 14.995 jardines de infancia, 38.686 escuelas primarias y 12.685 de enseñanza media. En los establecimientos universitarios de la Iglesia misionera (998 territorios de misión) se forman 392.248 jóvenes de uno y otro sexo, y otros 549.061 en diferentes Institutos Superiores.

En el desarrollo de esta evangelización, desde hace unos 25 años, cada mes caen muertos violentamente dos misioneros o misioneras. Las estadísticas hablan de 305 misioneros mártires entre 1973 y 1995, sin

contar los sacerdotes, religiosas y obispos nativos que han sido víctimas de acciones violentas en sus propios pueblos. En 1995 fueron asesinados 33 misioneros extranjeros y en los seis primeros meses de 1996 13. En este «martirologio» figuran vein-



ticuatro españoles.

DIFERENCIAS ENTRE PAÍSES RICOS Y POBRES

Como la riqueza produce riqueza, es fácil entender que el crecimiento de ésta, de acuerdo con las previsiones, beneficiará notablemente a los países ya ricos, lo que agigantará el foso ya existente entre países ricos y países pobres.

Este foso se explica, entre otras razones, porque desde hace 15 años unos 100 países, en los que vive un tercio de la población mundial, han fracasado en sus intentos de desarrollo, bien porque han ido para atrás (unos 70 de estos países), bien porque no han dado paso alguno hacia delante. Unos 1.000 millones de personas viven hoy peor que en 1980.

También se agiganta la diferencia en los países en vías de desarrollo. China tardará unos 25 años y la India unos 200 en ascender al escalafón superior. Mientras los países industrializados contarán en el siglo XXI con ingresos entre 30 y 50 mil dólares por individuo, los países menos avanzados tendrán que contentarse con unos pocos dólares.

ALFABETIZACIÓN

En el Tercer Mundo hay 130 millones de niños y niñas que no reciben enseñanza primaria, y 275 millones de adolescentes sin enseñanza secundaria, la mayoría de ellos concentrados en el África Subsahariana: unos 80 millones. En Iberoamérica hay actualmente 20 millones de niños y niñas sin enseñanza secundaria; en Asia Meridional, 48 millones sin primaria y 94 sin secundaria, y en los países árabes, 9 millones sin primaria y 15 sin secundaria.

Pero los avances que se han registrado en el mundo son muy notorios: en los últimos 30 años se ha conseguido pasar de un índice de escolarización del 48, al 77 por ciento. África Negra, en los últimos 30 años, ha pasado de un índice de 20% en primaria a un 50%, y de un 13% en secundaria a otro del 38%. Pero estos logros no han sido permanentes. A partir de las crisis de los años 80, 17 países africanos han experimentado un retroceso en la escolarización de los niños; en algunos países, este retroceso llega hasta un 50%. En otros países hasta un 30%. En Asia e Iberoamérica, en cambio, se ha incrementado, además del índice de enseñanza primaria, el de la secundaria y la universitaria, de un 6 a un 27%.

La enseñanza de las niñas, adolescentes y jóvenes presenta toda-

vía algún retraso en relación con la enseñanza de los varones. Hay muchas mujeres adultas del Tercer Mundo que siguen siendo analfabetas. En los países árabes representan un 60%, y en el Tercer Mundo las dos terceras partes de los entre 1.300 y 1.400 millones de adultos que nunca han recibido enseñanza alguna en los centros de escolarización.

VIVIENDA

Por vivienda digna se entiende —y es mucho entender— aquella que cuenta, al menos, con agua corriente y luz eléctrica. 1.000 millones de personas carecen de ella en el Tercer Mundo. No tenerla incide fuertemente sobre la salud de las personas, rebaja las expectativas de vida, dificulta el rendimiento escolar de los niños y jóvenes, ofrece pocas posibilidades al «trabajo informal» y obstaculiza la estabilidad social.

Otro gran problema es que en el Tercer Mundo entre un 30 y un 60% de la población ha construido sus viviendas en terrenos que no son suyos, con el riesgo permanente de verse un día expul-

sados de sus casas. Además hay unos 100 millones de personas que viven en la calle.

GUERRAS

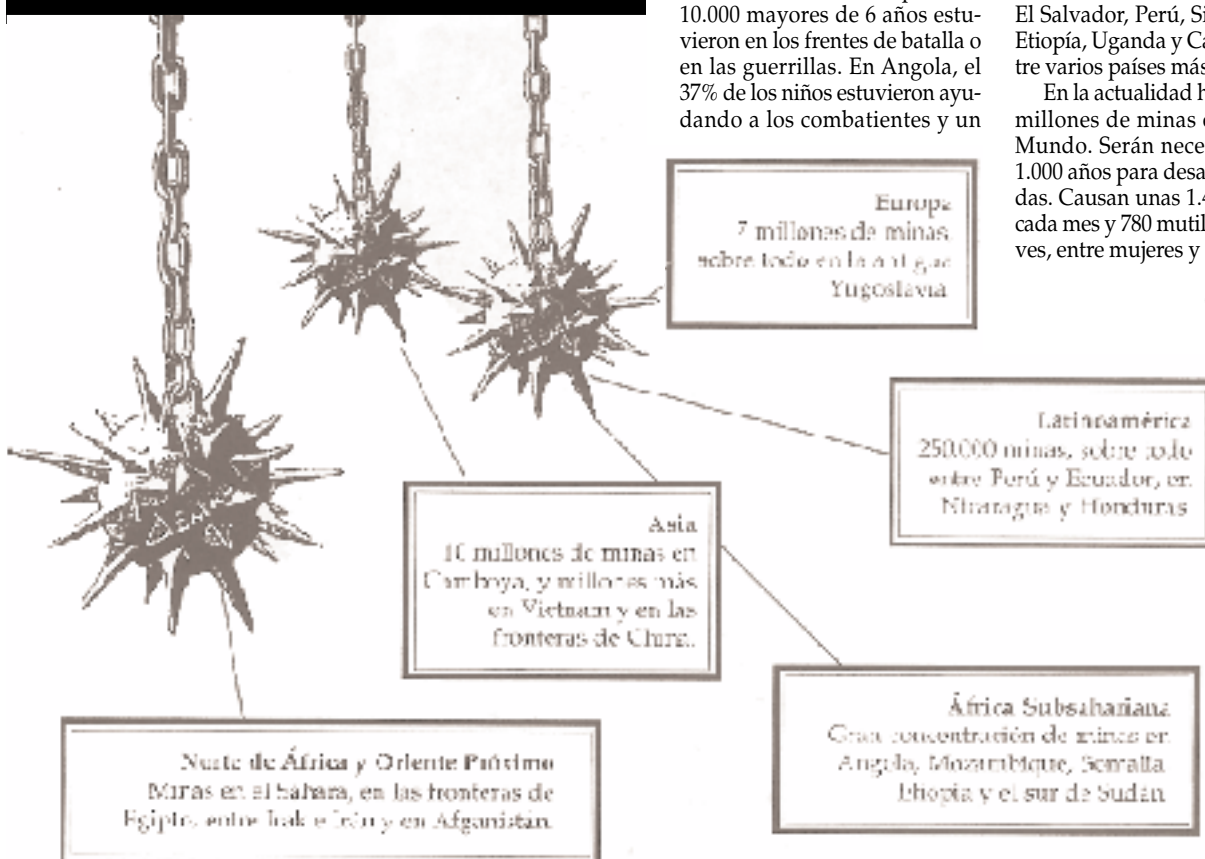
La situación límite en la que vive el Tercer Mundo no impide que gran parte de su presupuesto vaya destinado a armas. Este gasto está cifrado en 121 millones de dólares anuales. Con los 100 dólares que cuesta un rifle se podría adquirir vitamina A para prevenir la ceguera de 3.000 niños cada año, con los 100 millones que cuestan 10 millones de minas, podrían ser vacunados 7 millones de niños, con los 2.400 millones para un submarino nuclear se podría instalar agua potable en las casas de 48 millones de personas, y con los 24.000 millones de dólares que cuestan 11 radares antibombarderos, se podrían garantizar cuatro años de enseñanza a 135 millones de niños del Tercer Mundo.

Según la normativa internacional vigente, los niños de 15 años en adelante pueden ser llamados a las armas. Por el momento no se ha podido conseguir que se retrase hasta los 18 años.



En Asia se ha incrementado el nivel de enseñanza secundaria y la universitaria de un 6 a un 27%

Distribución de minas



En Liberia participan en la guerra unos 20.000 niños de menos de 7 años. En Mozambique unos 10.000 mayores de 6 años estuvieron en los frentes de batalla o en las guerrillas. En Angola, el 37% de los niños estuvieron ayudando a los combatientes y un

7% reconoce haber disparado contra los enemigos; esto también ha sido detectado en Guatemala, El Salvador, Perú, Sierra Leona, Etiopía, Uganda y Camboya, entre varios países más.

En la actualidad hay unos 110 millones de minas en el Tercer Mundo. Serán necesarios unos 1.000 años para desactivarlas todas. Causan unas 1.400 muertes cada mes y 780 mutilaciones graves, entre mujeres y niños.

Coro Marín



Paloma herida

Pero no sólo tocada del ala, sino gravemente herida, hecha polvo, ¿para qué vamos a andarnos con componendas y medias tintas...! Hablamos, claro, de la paloma de la paz. Así la ha visto el dibujante de «Le Figaro» estos días:

las vendas sólo le dejan libre el pico para que pueda sostener el ramo de olivo.

Y la cámara del fotógrafo la ha visto también herida —justamente en Belén, mire usted por dónde— en la carita llorosa y en la mirada implorante y en las manos temblorosas de esa chiquilla palestina asustada de las metralletas de los soldados. Dicen que la paz, por allí, es cosa de Arafat y de Netanyahu. Uno cree, de veras, que más bien es cosa de esta criatura inocente cuyas injustas heridas van a tardar en cicatrizar. Cuando Juan Pablo II, en Francia, recientemente, hablaba de «los heridos de la vida», ¿no se estaba refiriendo a esto? Él, que acaba de cumplir dieciocho años de pontificado, de heridas sabe un rato largo...

La mejor acción social: anunciar a Jesucristo

Si fuera verdad eso de que la ciencia y el progreso de este sofisticado mundo, que se dispone a entrar en el tercer milenio de la era cristiana, son capaces de hacerlo más justo y más humano, hace mucho tiempo que las páginas de los periódicos no serían las que leemos: estallan a diario nuevas violencias, se siguen contando por millones los que no tienen qué comer, los desfalcos y las corrupciones políticas no cesan, se trafica con los niños más indefensos, y se los corrompe (significativamente utilizando incluso la maravilla técnica de Internet)... ¿Alguien puede negar el aumento del hambre y la miseria de los pobres, por un lado, y la desintegración moral de los ricos, disfrazada a menudo de progreso, del que se hace incluso ostentación, por otro?

La celebración del Domingo Mundial de la Propagación de la Fe (DOMUND) es buena ocasión para recordar todo esto, y comprender que de las solas fuerzas humanas no podemos esperar ese mundo justo y fraterno que todos deseamos. Sencillamente porque la justicia y la fraternidad para las que estamos hechos no tienen límite, mientras que los hombres estamos llenos de ellos. Esa Fe que la Iglesia lleva ya veinte siglos propagando no tenemos derecho a reducirla ignorando, minusvalorando, o malinterpretando toda su fuerza transformadora de lo humano. Desgraciadamente, incluso muchos católicos de buena voluntad lo hacemos, bien anunciando esta Fe como si sólo tuviera que ver con lo espiritual, bien dejando aparcado este anuncio porque lo

primero y más urgente es dar de comer al hambriento y de beber al sediento, o bien creyendo que con dar veinte duros en la colecta del DOMUND ya se ha anunciado a Jesucristo. Unos y otros parecemos ignorar todo lo anteriormente dicho de las noticias que llenan

los periódicos y, lo que es más doloroso, las palabras que no han dejado de resonar en la Iglesia desde

que las pronunciaron los primeros Apóstoles: «No se nos ha dado bajo el

cielo otro nombre que el de Jesucristo en el que los hombres podemos ser salvos». El drama

de los católicos de hoy, que es el drama de los hombres

a los que estamos llamados a servir, consiste en

separar como cosas diferentes «acción social»

y «anuncio del Evangelio». La realidad, si

es que no queremos empeñarnos en estar

ciegos, es que no hay mejor ni más eficaz

acción social que

anunciar el Evangelio

de Jesucristo. Nos lo

ratifican los periódicos

de hoy. Y nos lo ratifica

la fecunda historia de la

Iglesia. Ahí están los miles

de misioneros y misioneras

que, dando testimonio de Je-

sucristo, han construido pozos,

y dispensarios, y comedores... han

saciado el «hambre de pan» justa-

mente porque llevaban consigo el Agua

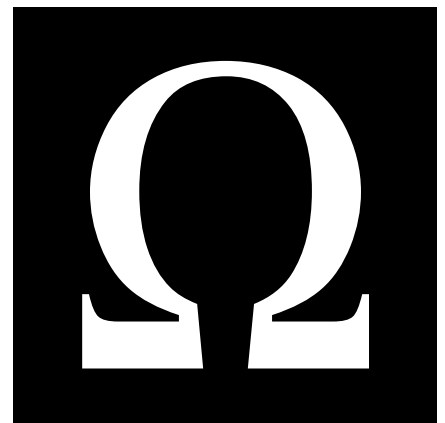
que sacia la «sed de Dios», como reza el lema

de este DOMUND 96. Sólo así es posible el verda-

dero progreso y desarrollo humano, porque ¿de qué sirve es-

tar saciado de pan si falta la alegría verdadera de vivir?, o en palabras

del mismo Cristo: «¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si se pierde a sí mismo?»



HABLA PARA ALFA Y OMEGA EL DIRECTOR NACIONAL DE LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

LOS ESPAÑOLES, EN VANGUARDIA DE LA MISIÓN

Hace ya 150 años se crearon las Obras Misionales Pontificias (la Propagación de la Fe, la Infancia Misionera, la Obra de San Pedro Apóstol, y la Unión Misional del Clero), para potenciar la animación misionera con la oración, el sacrificio, la promoción de vocaciones misioneras, y la recaudación de fondos para «el pan de los misioneros», las obras sociales, y los medios de evangelización. Monseñor José Luis Irizar, director de las O.M.P. en España, nos habla del Domund y de los misioneros españoles.

¿En qué consiste su responsabilidad y cómo se reparte la colecta del Domund?

Mi trabajo es la animación misionera en España, y sobre todo la de la infancia y la juventud misionera, las vocaciones misioneras y las grandes campañas como el Domund.

Todo el dinero que se recauda en España durante el año, no sólo el del Domund, y que en la pasada campaña superó los tres mil millones de pesetas, se lo entrego al Papa el día 1 de mayo. El Papa, que recibe las colectas de todo



Monseñor Irizar, con Juan Pablo II

el mundo ese día, reúne al Fondo de Solidaridad Universal. El dinero se mezcla, evitando cualquier posible contabilidad con criterios nacionalistas. La Congregación para la Evangelización de los Pueblos convoca el Consejo Superior, formado por los 120 directores generales de todo el mundo. Se recogen los proyectos de todos los misioneros del mundo,

que suelen ser más de diez mil, y se estudian durante 15 días en ese Consejo. Por votación se va decidiendo y se va aprobando la distribución. Ese dinero llega, a través de los Nuncios apostólicos, a todas las misiones del mundo, dividido en partes: pan del misionero (manutención básica de los misioneros en lugares y situaciones de extrema necesidad), obras

sociales de vanguardia, y obras de evangelización, como escuelas, capillas, escuelas de catequistas, etc...

¿Cuántos son, dónde están, cómo son, y cómo viven los misioneros españoles?

En el mundo hay aproximadamente 200.000 misioneros, y en España unos 25.000, que están sobre todo en América (unos 18.000), tanto en Hispanoamérica, como en Brasil, o con los hispanos en EEUU, y el resto repartido en los demás continentes, incluida la Europa del Este. El 85% están en los lugares más difíciles por la altura, el calor y la pobreza. Podemos decir que los misioneros españoles están en la brecha de los lugares más pobres del mundo. Son los héroes silenciosos de una Iglesia misionera, que no sale en la TV. Más de 35 han dado su vida, de modo martirial, en este año, y los demás la dan día a día. De hecho, son españoles la mayoría de los misioneros que se quedan toda la vida en la misión, y desean morir y en ella ser enterrados.

Manuel María Bru

«LA MISIÓN, ANTÍDOTO CONTRA LA CRISIS DE FE»



Juan Pablo II escribe en su mensaje para la Jornada Mundial de Misiones 1996: «¿Quién es un cristiano?: Un hombre conquistado por Cristo y por eso ansioso de hacerlo conocer y amar por doquier, hasta los confines de la tie-

rra. La fe nos impulsa a ser misioneros y testigos. Si esto no se cumple, la fe es aún incompleta, parcial, inmadura.

Podemos decir que la misión es el antídoto más seguro contra la crisis de la fe. A través del empeño misionero, cada miembro del Pueblo de Dios refuerza la propia identidad, comprendiendo a fondo que no podemos ser cristianos auténticos sin ser testigos.

La Jornada Misionera Mundial recuerda a todos este deber y esta gracia: comunicar a los hombres la gozosa experiencia de una Presencia viva que suscite interrogantes irresistibles: ¿Por qué viven de esa manera? La misión es, al mismo tiempo, testimonio e irradiación. Si somos dóciles a la acción del Espíritu, lograremos reproducir e irradiar el Misterio de amor que habita en nosotros. Testigos de fe luminosa e íntegra, de caridad operante, paciente y benigna, de servicio para tantas pobreza del hombre contemporáneo. Testigos de la esperanza que no defrauda.

La identidad del cristiano-testigo tiene la connotación de la presencia ineludible y calificante de la Cruz. En la proximidad del tercer milenio de la Redención, Dios está preparan-

do una gran primavera cristiana, de la que ya se vislumbra su comienzo».

NO DESVIRTUAR EL EVANGELIO

El arzobispo de Madrid escribe: «La urgencia de anunciar a Jesucristo, razón de ser del Domund, tiene que ver con este hambre y esta sed de los hombres, que todo el pan del mundo y todo el agua de la tierra son incapaces de saciar. De este modo, el anuncio del Evangelio a toda criatura se convierte en la primera y más ineludible necesidad.

Al hambre y la sed de los hombres que no tienen pan para comer, y de tantos otros que saciados de pan no tienen alegría verdadera de vivir, responde el hambre y la sed de los bautizados, que saciados de Cristo arden en deseos de la salvación de todos.

El hambre de pan material ha llevado siempre a los misioneros a ser pioneros en lo que ahora llamamos «ayuda al tercer mundo», que tiene en cuenta al hombre entero. Nunca será lícito desvirtuar el significado verdadero de la evangelización reduciéndolo a un proyecto puramente temporal».

UN ACIERTO DEL DOMUND 96

Uno de los riesgos de los Organismos católicos al servicio del Tercer Mundo es caer en el horizontalismo: promover el desarrollo solamente temporal del hombre: contra el hambre, a favor de la enseñanza, la medicina, la participación política, etc... Muy pocos se refieren al desarrollo integral, que incluye la referencia trascendente de los hombres y de los pueblos, la dimensión religiosa, como elemento propio y principal del desarrollo humano.

Juan Pablo II, en su encíclica misional ya advirtió sobre el peligro de este horizontalismo. *La tentación actual —escribe— es la de reducir el cristianismo a sabiduría meramente humana, casi como una ciencia del vivir bien. En un mundo fuertemente secularizado, se ha dado una gradual secularización de la salvación, debido a lo cual se lucha ciertamente en favor del hombre, pero de un hombre a medias, reducido a la mera dimensión horizontal.*



Una campaña que nació en 1926, pionera de las grandes Jornadas de la Iglesia, el Domund, jamás cayó en el horizontalismo del desarrollo; siempre subrayó el desarrollo integral, es más, la primacía de la Fe religiosa en el desarrollo humano.

En la referida encíclica, el Papa dice: *No se puede dar una imagen reductiva de la actividad misionera, como si fuera principalmente ayuda a los pobres, contribución a la liberación de los oprimidos, promoción del desarrollo, defensa de los derechos humanos. La Iglesia está comprometida también en estos frentes, pero su cometido primario es otro: los pobres tienen hambre de Dios y no sólo de pan y libertad.*

El mejor fruto del Domund sería que los Organismos católicos al servicio del Tercer Mundo recuperaran explícitamente la dimensión religiosa del desarrollo.

Javier M^a Echenique

SEMANA MISIONERA

EN MADRID

Hoy, 19 de octubre, en la parroquia Nuestra Señora de las Angustias (c. Rafael Riego, 16), a las 19 h., se celebrará una Eucaristía de envío de misioneros de la diócesis de Madrid. También hoy, las comunidades contemplativas de Madrid invitan a diversas vigili-
as de oración por las misiones en 10 monasterios de clausura (información: delegación de misiones, tel: 561 16 35). Mañana, día del Domund, se hace una gran colecta por calles y templos, y un festival juvenil y celebración de la eucaristía en la plaza de Chamberí a las 12 h.

EN ALCALÁ

Una Eucaristía del Domund se celebrará mañana a las 12 h. en Loeches, con la comunidad misionera Fraternidad *Verbum Dei*, presidida por el Nuncio Apostólico, monseñor Lajos Kada.

EN GETAFE

Monseñor Francisco Pérez y Fernandez-Golfín celebrará mañana a las 12 h. la Eucaristía en la Parroquia de Boadilla del Monte.

«GESTO» MISIONAL



Tengo doce años y soy un joven misionero...», así empieza la carta del lector que escribe a la revista *Gesto*. Él se manifiesta así y su identidad, tan definida, viene de la lectura habitual de la revista que para la Infancia Misionera editan las Obras Misionales Pontificias.

Tener el corazón comprometido con la acción evangelizadora de los misioneros le hace sentirse también misionero. La revista lleva veinte años hablando a los niños de las necesidades de otros niños que viven en países distantes. Fue el primer movimiento infantil que se conoce en la historia, llamado Obra de la Santa Infancia, con el nombre de Infancia Misionera sigue creciendo porque el niño es capaz de sentir e intentar remediar lo que padecen otros niños que no tienen ni la luz de la fe ni los recursos necesarios para desarrollarse como cualquier semejante.

Unos años después de la revista *Gesto* apareció *Supergesto*, al servicio de los jóvenes Amigos de las Misiones. Fueron los mismos lectores de *Gesto* quienes la pidieron. Los niños crecieron, no querían desprenderse de su revista, pero se les quedaba chica. Y dentro de las Obras Misionales Pontificias se formó el equipo de periodistas y misioneros que respondiera a los lectores adolescentes. Hace ya de esto cinco años: «Nos informa de cuestiones de las que no habla nadie». «Lo que encuentro en *Supergesto* me ayuda a pensar y a ser mejor». Quién sabe si entre tantos lectores no estarán los que continúen la labor misionera, algún día.

Actualmente la tirada de ambas revistas alcanza la cifra de 391.750 ejemplares. Se considera importante, pero no ha tocado techo, puesto que la escolaridad, según los datos de 1995, es de 6.559.353 alumnos. El campo solamente está desbrozado.

Montserrat Sarto

POR DONDE MÁS QUEMA EL EVANGELIO

Yo también formé parte de aquel batallón de monaguillos que, allá por los años 60, salían el domingo del Domund por las calles de los pueblos con las huchas para pedir para las misiones. Hoy, después de tantos años, me siento orgulloso de aquella aportación; por unas horas nos creíamos los mejores colaboradores de Cristo por las calles. Puede que deban cambiar las formas, pero lo importante es que continúe el amor a la misión.

Aunque en nuestra Iglesia y a nuestros cristianos no nos falten defectos, siempre estaremos orgullosos de nuestros misioneros, como dice mi amigo y Delegado de misiones Jesús Roquero. Cada día admiro más a esos 50.000 sacerdotes y 150.000 religiosos

y religiosas que han tomado el Evangelio por donde más quema, y se han ido a dar lo mejor de sí mismos por ese Tercer mundo del que tanto hablamos. Además, cuando hablo con un misionero siento un poco de vergüenza por nuestro modo de ser cristiano. Ellos huelen a Iglesia solidaria y cercana, tienen el alma joven. Nosotros nos enroscamos en teorías y tonterías, apesta-
mos a egoísmo.

No se trata en el día del Domund de recordar nostalgias. Se trata de que todos estiremos el alma y reconozcamos por un día a estos hombres y mujeres que sacian los cuerpos de pan y a las almas de Dios.

Manuel Robles

EL NOBEL DE LA PAZ AL OBISPO SALESIANO MONSEÑOR XIMENES BELO

«No hay dignidad cuando

El Domund es la jornada en que la Iglesia de todo el mundo se une de manera especial a sus hombres de frontera, los misioneros que, a finales del siglo XX, siguen dejándose la vida por anunciar el Evangelio. La concesión del Premio Nobel de la Paz al obispo de Dili supone una ocasión privilegiada para poner en el candilero el impresionante trabajo de estos hombres y mujeres al servicio de los demás.



Monseñor Ximenes Belo, con sus fieles

Para los militares la única vía posible es la militar; pero hay que encontrar una solución política y, por ello, urge dialogar, afirma monseñor Belo; no puede ser que la gente acepte lo que quiere el aparato militar. No puede haber dignidad humana cuando uno se ve obligado a ir contra aquello que pien-

sa. Los indonesios tienen que darse cuenta de que cuando hay diferencias, hay que saber respetarlas ¡Y vaya si las hay! La gente de Timor es católica, tiene una cultura y una historia diferente. Por desgracia los militares no quieren reconocerlo, quieren la homogeneidad total».

El pasado día 11 de octubre ha

sido galardonado con el Premio Nobel de la Paz monseñor Carlos-Felipe Ximenes Belo, salesiano, obispo de Dili, Timor-Este.

Ximenes Belo nació en Uailacama (Baukau) el 3 de febrero de 1948. A los 13 años entró en el colegio salesiano de Ossu, se hizo salesiano en 1973. Inició sus estudios teológicos en Estoril (Portu-

gal) y los completó en Roma, en la Universidad Pontificia Salesiana. Sacerdote desde 1980, al año siguiente conseguía la licenciatura en Teología espiritual. En 1983 fue nombrado obispo administrador apostólico de Dili (Timor Oriental) con 35 años de edad.

La población de Timor jamás aceptó que Indonesia quiera im-

ROMA... Y UNA ESQUINA DE ISLA OLVIDADA

Un pequeño pueblo de un millón de personas que reivindica la autodeterminación se encuentra, desde hace 21 años, bajo la ocupación militar de un país como Indonesia con 200 millones de habitantes. El pecado de Timor Oriental ha consistido en oponerse a su anexión por los militares de Yakarta. La dominación se ha cobrado, como brutal impuesto, doscientas mil vidas humanas, víctimas de matanzas, y de violaciones sistemáticas de los derechos humanos. En proporción, el número de muertos de este país a manos del invasor ha sido superior al de las víctimas de los jemerres rojos de Pol Pot, en Camboya. El Premio Nobel del obispo Belo y de Ramos Horta ha servido para atraer la atención del mundo hacia este pueblo oprimido que busca mantener viva su religión, cultura y fisonomía política.

La parte oriental de la isla de Timor (la occidental pertenece a Indonesia) se encuentra a dos mil kilómetros de Yakarta y a 500 de las costas australianas. Los 300 años de colonización y dominación portuguesas han configurado profundamente la cultura de este pueblo, que en un 85% es católico. Cuando el 29 de noviembre de 1975, los portugueses abandonaron Timor Oriental, el primer Gobierno autónomo proclamó su independencia. Pero, nueve días después, la aviación y las fuerzas de choque indo-

nesias acabaron con aquel breve sueño. Ciertamente el régimen de Suharto no podía imaginar que, veinte años más tarde, este pequeño pueblo mantendría todavía viva su capacidad para resistir. Si Timor Oriental todavía existe como país, se debe en buena parte a los esfuerzos del joven obispo de Dili y al apoyo de la Santa Sede que, como la ONU, nunca ha reconocido la anexión indonesia.

El 12 de octubre de 1989, durante su visita a Indonesia, Juan Pablo II quiso ir a demostrar su solidaridad a la población de Timor Oriental. Si al pisar la isla hubiera besado la tierra, hubiera reconocido la independencia del país. Si evitaba el gesto, afirmaba su integración como 27ª provincia de Indonesia. Halló una solución intermedia: al llegar al altar para la misa, ante doscientos mil timorenses, besó el crucifijo que se encontraba en el suelo. La multitud comprendió el gesto y aplaudió.

Al consagrar la catedral de Dili de la que es titular monseñor Belo, Juan Pablo II animó a este pionero de la paz y a su gente con estas palabras: «No importa que haya habido diferencias, heridas, ofensas. Los seguidores de Cristo, tenemos que acordarnos siempre de aquellas palabras: «Perdonad y se os perdonará. Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen».

te obligan a actuar»

poner con la fuerza su soberanía, por medio de una continua presencia del ejército entre la gente. Desde el principio se formó una especie de resistencia llamada Frente Revolucionario para la Independencia de Timor (Fretilin). Son los jóvenes, sobre todo, quienes se enfrentan a la opresión de esta nueva forma de colonización. Una minoría de la población se ha integrado en ella por motivos económicos. Parte del clero local, formado en Indonesia, es contrario a la independencia.

Monseñor Ximenes Belo se empeña con fuerza para encontrar una solución diplomática y política equitativa, en el respeto de la autodeterminación y de los derechos civiles de la población.

MUERTE AL CRISTIANO

El archipiélago indonesio no ha podido recibir de peor manera la concesión del Premio Nobel de la Paz '96: en Java, una multitud enfurecida ha quemado iglesias cristianas en las que han muerto cinco personas (entre ellas, dos niños). En Indonesia, con una población de más de doscientos millones de habitantes, el 87% de la población es de religión islámica, una cifra que le convierte en el país musulmán más grande del planeta. Al igual que en muchos otros países de

mayoría musulmana, la vida de los cristianos no es fácil. Lo ha confirmado la reacción de este país a la noticia de que el Jurado de Oslo había concedido el Premio Nobel de la Paz a monseñor Ximenes Belo, y al líder independentista de Timor Oriental, José Ramos Horta.

El mismo 11 de octubre, cuando el galardón internacional buscaba reconocer los valores de la reconciliación y de la concordia, promovidos por estos dos héroes

Ese mismo día, durante un proceso judicial, el tribunal se negó a entregar a Mohamed Salkeh, a quien los islámicos presentes querían linchar. Por si fuera poco, la rabia de los fundamentalistas se hizo más violenta cuando un tribunal condenó a tres años de cárcel al líder de una secta islámica.

No es la primera vez que en el archipiélago indonesio, en el que el 10% de la población es cristiana —un tercio de ellos, católi-



EN INDONESIA, AL IGUAL QUE EN MUCHOS OTROS PAÍSES
DE MAYORÍA MUSULMANA,
LA VIDA DE LOS CRISTIANOS NO ES FÁCIL



de aquel rincón del ex imperio portugués, el día terminó en la isla vecina de Java entre los gritos de una multitud enfurecida que prendió fuego a diez iglesias, cuatro de ellas católicas y otras cinco protestantes, un convento y algunas escuelas cristianas. Según fuentes de la agencia de prensa oficial Antara, un sacerdote pentecostal, su mujer, un sacristán y dos niños murieron atrapados por las llamas.

cos— se verifican episodios brutales de intolerancia religiosa contra las minorías. A pesar de que el Gobierno del presidente Suharto siempre ha tratado de frenar las expresiones extremistas, en los últimos meses se han denunciado numerosos casos de discriminación y, con frecuencia, de auténtica persecución.

Jesús Colina
Francisco Rodríguez de Coro

NIEGAN EN CHINA ATENCIÓN MÉDICA A UN OBISPO PRESO

China está negando atención médica a un obispo católico de 75 años de edad, que está preso. Feligreses y organismos que defienden los derechos humanos temen que el religioso no pueda sobrevivir al invierno. Amnistía Internacional ha pedido la urgente, inmediata liberación de monseñor Zeng Jingmu, y todo el cuidado médico necesario para el «prisionero de conciencia», que sufre de neumonía aguda.

Monseñor Zeng, quien ya ha pasado más de 23 años en prisión por su fe, fue sentenciado en marzo a tres años de «reeducación a través del trabajo». La policía lo arrestó y lo acusó de celebrar servicios religiosos ilegales en la ciudad costera suroriental de Fuzhou. Las autoridades condenaron al anciano obispo con la máxima pena de reforma a través del trabajo permitida por la ley. Bajo las leyes penales administrativas de la nación, se pueden dictar sentencias de reforma a través del trabajo superiores a los tres años, sin recurrir a un juicio.

Monseñor Zeng, cumplirá 76 años pasado mañana 21 de octubre, y está languideciendo en prisión por su actividad religiosa no violenta.

Diócesis de Dili (Timor)

| | |
|----------------------------|---------|
| Superficie en Km2 | 14.609 |
| Población | 834.233 |
| Católicos | 692.129 |
| Parroquias | 30 |
| Sacerdotes diocesanos | 26 |
| Sacerdotes religiosos | 45 |
| Seminaristas | 39 |
| Religiosos | 93 |
| Religiosas | 182 |
| Institutos educativos | 167 |
| Institutos de beneficencia | 34 |
| Bautismos | 18.395 |



Jóvenes timorenses

El día a día

Parroquias de Madrid

Con ocasión de la festividad de san Jorge, mártir de Córdoba del siglo IX, mañana, 20 de octubre, el arzobispo de Madrid presidirá en la parroquia de San Jorge (Padre Damián 22) una Eucaristía a las 20 horas. Después se reunirá con los sacerdotes del arciprestazgo de San Agustín.

La Parroquia de San Isidro Labrador celebra su 25 aniversario. Con este motivo va a realizar una misión popular que empezará el próximo lunes 21, a las 7 de la tarde, Parque Eugenia de Montijo 54 B. Teléfono 462 13 04).

Asimismo, la parroquia Nuestra Señora de la Vid, de los padres Agustinos, de San Sebastián (avenida Independencia 15) cumple 25 años, y con este motivo ha llevado a cabo el programa *Puertas Abiertas*, que concluye mañana día 20. Mañana, a las 12.00, todos los sacerdotes que han trabajado en la parroquia, a lo largo de sus 25 años, celebrarán la Eucaristía.

Cursos en la diócesis de Getafe

El 17 de octubre comenzó un curso de formación sociopolítica, en la parroquia de San Pío X de Leganés (c. San Jorge, 6 y 8). Las clases serán los jueves, a las 20.30 h.

La delegación diocesana de Enseñanza de Getafe (Tel: 612 57 62), convoca para hoy una jornada de preparación diocesana al V Congreso Nacional de Educadores Cristianos, en el Colegio Amor de Dios de Alcorcón; comienza a las 10,30 hs.

Nuevo Colegio Mayor

Las Religiosas de la Compañía del Salvador han creado el Colegio Mayor Universitario Femenino «Mater Salvatoris». Ayer tuvo lugar su inauguración, celebrando la Eucaristía el arzobispo de Madrid. También se celebró el acto académico de apertura de curso, presidido por el Rector de la Universidad Complutense, don Rafael Puyol.

Guadalupe '96

El próximo viernes día 25 comienza la peregrinación a pie de jóvenes al Santuario de la Virgen de Guadalupe, convocada por la Delegación de Pastoral universitaria de Madrid, y que será presidida por el señor arzobispo don Antonio María Rouco. Si algún interesado aún no se hubiera inscrito, debe hacerlo inmediatamente (calle Bailén, 8. Tel. 541 48 04).

Fe de erratas

En la página 32 del número anterior no se indicó que el libro «Entrevista con la Madre Teresa de Jesús», de José López Rubio, es una publicación de la Biblioteca de Autores Cristianos, a la que pedimos disculpas.

En la página 28, indicamos erróneamente como primera sesión pública cinematográfica en España la de Santander el 24 de julio de 1896. La primera fue en Madrid el día 14 de mayo de 1896.



La familia, a debate

El próximo 26 de octubre, a las 10 h. de la mañana, en la parroquia del Corazón de María (calle Ferraz, 74), se celebrará un coloquio sobre «Liturgia y pastoral del matrimonio en el nuevo ritual»; don Andrés Pardo, Delegado diocesano de Liturgia, hablará sobre «las oraciones y los signos»; y el padre Luis Cabiellés, Delegado diocesano de Pastoral familiar, tratará de «los valores teológico-pastorales». Los coloquios serán presentados por don Isidro Arnáiz, Vicario Judicial de la diócesis.

Los Jóvenes Profesionales de Acción Familiar han organizado un ciclo de siete conferencias, que se pronunciarán en el colegio Chamberí (calle Rafael Calvo, 12), hasta el 18 de junio, sobre «La situación actual de la familia». Se abordará el tratamiento de la familia en la sociedad y en la política españolas, en las asociaciones y en la educación. La primera, el día 23, a las 19 horas, será sobre «Familia y medios de comunicación».

El Departamento de Acción Familiar de Hermandades del Trabajo (telf.: 447 30 00) convoca un encuentro de novios mañana domingo 20 de octubre, en el que se hablará sobre el tema «Familias trabajadoras: el compromiso cristiano sin tiempo para nada». Tendrá lugar a las 6 de la tarde en la Sede de Hermandades (calle Juan de Austria, 9). Antes, a las 5 de la tarde, se celebrará la Eucaristía.

La Casa de la Familia (plaza conde de Barajas, 1) inaugura el martes 22 de octubre, a las 19.30 horas, sus actividades del curso con una conferencia del cardenal don Marcelo González Martín sobre el tema: «Con Cristo ante el tercer milenio». El cardenal celebrará la Eucaristía.

También el Instituto Universitario «Matrimonio y Familia», de la Universidad Comillas (telf.: 542 28 00), ofrece desde este mes un curso de capacitación para mediadores entre parejas que están en situación de separación.

A NUESTROS LECTORES

Si usted quiere ayudar a la Fundación San Agustín en la publicación de *Alfa y Omega*, y en otros proyectos de la Provincia Eclesiástica de Madrid en medios de comunicación, puede enviar su donativo al Banco Popular Español (Agencia nº 52, Plaza de San Miguel nº7) a la *Fundación San Agustín* (cuenta nº 0075-0615-57-06001310-97).

LA VOZ DEL ARZOBISPO

«Al servicio de toda la Iglesia»

El pasado día ocho de octubre monseñor Rouco inauguró solemnemente, en nombre de Su Santidad Juan Pablo II, el curso académico en la Facultad de Teología «San Dámaso», de la archidiócesis de Madrid. Se trataba de la primera inauguración de curso en la recién estrenada Facultad de Teología, erigida solamente hacía unos días, con fecha 19 de septiembre último, por la Congregación para la Educación Católica. Con este motivo nuestro arzobispo ha escrito las siguientes líneas:

Una nueva Facultad de Teología para la Iglesia en Madrid; pero no menos para la Iglesia universal! El hecho de que estas instituciones de estudios superiores de la Iglesia deban de ser erigidas o aprobadas por la Santa Sede lo pone claramente de manifiesto. La vocación y función de toda Facultad de Teología en la Iglesia han de ser entendidas y vividas como un servicio a la Iglesia universal sea cual sea el contexto eclesial histórico en el que nace y al que inmediatamente sirve, en nuestro caso, el de la archidiócesis de Madrid y de sus diócesis sufragáneas de Getafe y de Alcalá de Henares. Así lo exige el ordenamiento canónico acorde con la naturaleza eclesial de las cosas.

El Concilio Vaticano II definía así los fines de los Centros universitarios de estudios eclesiásticos: «Investigar más a fondo los distintos campos de las disciplinas sagradas, de forma que se logre una inteligencia cada día más profunda de la Sagrada Revelación, se abra acceso más amplio al patrimonio de la sabiduría cristiana legado por nuestros mayores, se promueva el diálogo con los hermanos separados y con los no cristianos y se responda a los problemas suscitados por el progreso de las ciencias». Las Facultades de Teología se distinguen, sobre todo, por la búsqueda sistemática, promovida con todo el rigor del método científico propio, de una comprensión cada vez más plena y más actualizada de la Verdad que nos ha sido revelada plena, íntegra y definitivamente en Cristo, cuyo intérprete y custodio es el Magisterio de la Iglesia. ¿Quién no ve el decisivo papel que estos centros universitarios de la Iglesia hoy como siempre —hoy más que nunca— han de desempeñar en el diálogo fe-razón, fe-cultura, fe-vida de la Humanidad?

El puesto eclesial de la nueva Facultad se ha de colocar, pues, en el corazón mismo de la permanente y universal misión de evangelizar la cultura; pero, además, con el apremio y la urgencia pastorales de la evangelización de nuestro tiempo enfermo de una crisis de pensamiento y de sentido trascendente de la ética y de la vida como en las encrucijadas más graves de la Historia.



Inauguración de curso, en la Facultad de Teología «San Dámaso»

La Facultad de Teología de «San Dámaso» está, pues, al servicio de la Iglesia universal, pero se nos ha dado a nosotros, la archidiócesis de Madrid con sus diócesis hermanas. Es nuestra Facultad. Se nos ha concedido, además, en un momento providencial para nuestra Iglesia diocesana, empeñada a fondo en el objetivo de *fortalecer la fe y el testimonio misionero de todo el Pueblo de Dios* en Madrid, objetivo con el que se quieren comprometer muchos jóvenes con el sí a la vocación al sacerdocio ministerial, a la vida consagrada y al apostolado seglar.

La concesión que el Santo Padre nos ha hecho de la nueva Facultad de Teología viene a coronar un largo camino anterior de desvelos, trabajos e ilusiones de nuestros antecesores los señores obispos y arzobispos de Madrid y de sus numerosos colaboradores. Permítasenos nombrar con sentimientos de veneración y gratitud al señor Patriarca don Leopoldo Eijo y Garay, al primer arzobispo de Madrid, don Casimiro Morcillo, y a los señores cardenales, don Vicente Enrique y Tarancón y don Angel Suquía Goicoechea. Ellos pusieron jalones decisivos en el camino que nos ha llevado al logro de la Facultad de Teología.

Nos acompañaron, prestando con generosidad asesoramiento, auxilio y marco institucional imprescindible: desde el comienzo, la Universidad Pontificia de Comillas; y luego, la Universidad Pontificia de Salamanca. La primera, con sede y «campus» central en Madrid; y la segunda, con una presencia muy significativa entre nosotros por el número y la calidad de sus centros. Se lo agradecemos de corazón. La cooperación mutua entre la Facultad de la archidiócesis y las Universidades Pontificias puede y debe ser, a partir de ahora, más intensa «para que el esfuerzo conjunto de la inteligencia y de la fe permita a los hombres alcanzar la medida plena de su humanidad, creada a imagen y semejanza de Dios, renovada más admirablemente todavía, después del pecado, en Cristo y llamada a brillar en la luz del Espíritu».

A María, la sede de la Sabiduría, Virgen de la Almudena, le confiamos de todo corazón nuestra nueva Facultad de Teología de «San Dámaso», para el bien de la Iglesia y de su misión en Madrid.

Con mi saludo y bendición,

Antonio M^a Rouco

El corazón de un misionero seglar

Hace cuatro años que mi parroquia madrileña de la Concepción inició con fuerza una andadura cuyos frutos empezamos a cosechar... Una aventura de la que muchos aún nos sorprendemos.

El truco, si es que el Espíritu Santo hace trucos, está en que, por encima de los muchos gestos de solidaridad que se promueven hoy en día, lo nuestro quiso ser un verdadero Hermanamiento —con mayúscula—. No puede ser de otra manera cuando en medio está Jesucristo.

Conocimos a don Braulio, obispo de Oruro, (Bolivia), y nos hermanamos con su comunidad cristiana de Vinto. Al principio era sólo una ayuda material, pero la inquietud creció y un grupo de jóvenes, la mayoría de Acción Católica, decidimos marchar para allá. Así nos vimos inmersos en una experiencia desbordante: conociendo, amando, compartiendo, rezando, sufriendo y gozando, siempre junto a Dante, Karen y todos los niños junto a don Demetrio, a la señora Alicia, a Javier, al padre Florencio... y a muchos más nombres de rostros curtidos, a los que hoy echamos de menos tanto como a nuestros padres y hermanos. Nosotros



Chiquitos de la misión boliviana de Oruro

creíamos ir a solucionarles la vida. Pero un día se acerca una cholita para pedirte dinero, porque se ha quedado sin gas, y te das cuenta que, si se lo das, sólo contribuyes a su dependencia, te conviertes en un «rey mago» y, aunque con una bombona llena, no has servido a su plena dignidad, sino que, una vez más, el primer mundo habrá ejercido su

papel humillante. Así que, con el corazón en un puño, en lugar de una bombona, le ofreces cariño y amistad sin reservas, como Jesús.

¡Qué ingenuos fuimos! Son ellos los que han solucionado nuestra vida. Esta experiencia nos ha marcado mucho, más allá de cualquier tópico. ¡Quién sabe si alguien más se anima y se planta en Vinto para uno, dos o tres

años... o los que sean! El Señor nos ha puesto la miel en los labios y estamos deseando saborearla. Lo mejor en estos casos es sentarte delante de Él y, como hacíamos cada día de los que pasamos en Vinto, cantar con el corazón: «Haz de mi vida lo que quieras»

Miguel Esteban Herrero

ORACIONES DE ANDAR POR CASA

POR LAS MISIONES...

De crío, Señor, cuando salíamos por las calles del pueblo o de la ciudad, con la hucha del chinito o del indio con plumas de colores, pedíamos a la buena gente por las misiones, para las misiones.

Déjame que hoy también, tantos años más tarde, te vuelva a pedir por las misiones, Señor; por tus misiones, por nuestras misiones; por tus misioneros y misioneras que se gastan y desgastan al servicio de los necesitados, es decir, en tu santo servicio.

Acabo de ver en la tele a Juan Pablo II recién dado de alta. Antes de salir del Gemelli —donde ha recuperado el buen humor: el «Vaticano III» le ha llamado al hospital en el que ha pasado ya 150 días repartidos en seis ocasiones— ha querido darse una vuelta por aquella «misión» especialísima, por aquel territorio del dolor humano. He visto cómo ha acariciado a Ramón, quien —«también estaba aquí la otra vez, cuando viniste»—, le ha dicho así, sin más, como quien no quiere la cosa, que ofrece sus once años de vida por él... «y por las misiones ahora que es el Domund...»

He visto que Juan Pablo II se ha tenido que morder los labios, atenazado su corazón por la emoción y por la ternura. Ramón es un chiquito peruano adoptado por la familia italiana Perusi. Lleva ya varias operaciones de columna, pero, sin apenas poderse mover, le ha escrito una poesía al Papa y le dice esas cosas que sólo saben decir —y dar— los niños. Juan Pablo II le ha dado un abrazo largo, largo y un beso en la frente, y ha dejado junto a su almohada —también junto a la de otros, incluso recién nacidos— el regalo de un rosario.

Señor, que el pan del que habla el eslogan de este Domund, repartido, sabe mejor.

Señor, que gracias por los misioneros y misioneras, también los contemplativos y los mártires; también Ramón y Juan Pablo II.

Señor, que recordemos que el Domund tiene trescientos sesenta y cinco días, uno tras otro, mañana tarde y noche, y en sesión continua. Que no se nos olvide, Señor, por favor...

Miguel Ángel Velasco

No deis al César lo que sólo es de Dios

Los fariseos que acudieron a Jesús no estaban contentos con sus gobernantes. Tampoco hoy solemos estarlo con los nuestros, y puede merecer la pena escuchar la opinión de Jesús. Su respuesta es bien clara: Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios. Pero lo que no es tan claro es el modo de interpretarla, que suele ser: ¡No mezclemos las cosas! Aquí Jesús nos enseña a delimitar los campos y competencias entre los órdenes civil y religioso: las cosas del mundo tienen sus cauces y normas, y deben respetarse, pero ¡ajo! que existen también las cosas de la religión, que hay que respetar igualmente. E incluso no pocos pensarán que más todavía. ¿Es esto lo que dice Jesús?

Para entenderlo, como lo entendieron sus primeros oyentes, es preciso antes liberarnos de una concepción de lo religioso y de lo civil, arraigada en nuestra cultura, que en realidad subvierte los términos. Hay que dar a Dios lo que es de Dios. De acuerdo. Y a Dios pertenece la parcela «religiosa», que hay que respetar, ¡faltaría más! ¿Y que es lo que pertenece al César? Pues todo.

En nuestra sociedad Dios ha quedado reducido a eso, a una «parcela». Dad a Dios lo que es de Dios. ¿Pero es que hay algo que no sea de Dios? ¿Acaso puede creerse en un Dios que no sea Dueño de todo? Aquí está el drama de nuestro mundo: tener un dios a quien no le pertenece todo, que no tiene que ver con todo en la vida. ¿Y qué ocurre entonces? Que el Estado ocupa su lugar, y con ello se implanta en el mundo la mentira, y los jefes de las naciones —como dice también Jesús— oprimen a sus súbditos. ¡Cuánta experiencia de ello hemos tenido en nuestro siglo!

Dad al César lo que es del César. Y del César, del Estado, es sólo una «parte», todo aquello que atañe a la convivencia de los ciudadanos (para la cual convivencia, por otra parte, es más que necesario vivir en la verdad de que sólo Dios es Dios). En cuanto a Dios, ¿qué hemos de darle? ¿Acaso no le pertenece «todo»? Dad a Dios lo que es de Dios. Sólo así nos liberamos de la idolatría y del dominio del Estado. Cuando no se da a Dios lo que es de Dios, necesariamente el César ocupa su lugar, y entonces el hombre se convierte en esclavo del poder. La libertad, en cambio, florece cuando se da a Dios, y no al César, lo que sólo es de Dios.

Honraré al emperador: no lo adoraré, pero rezaré por él. Sólo al Dios real, al Dios verdadero adoraré, sabiendo que por Él ha sido hecho el emperador. Sin duda me preguntarás: ¿Por qué no adoras al emperador? Porque no ha sido hecho para ser

adorado, sino para ser honrado con el obsequio de las leyes: no es, en efecto, un Dios, sino un hombre puesto por Dios no para ser adorado, sino para hacer las veces del justo juez. En cierto sentido le ha sido confiada por Dios la administración; y él mismo no

quiere que quien está subordinado a él se llame emperador: emperador es su nombre y a ningún otro le es lícito llamarse así. De la misma manera, la adoración le corresponde sólo a Dios.

Teófilo de Antioquía

Evangelio de mañana

XXIX DOMINGO
DE TIEMPO ORDINARIO

Mateo 22, 15-21

En aquel tiempo, los fariseos se retiraron y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron:

—Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no te fijas en las apariencias. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús:

—¡Hipócritas!, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto.

Le presentaron un denario. El les preguntó:

—¿De quién son esta cara y esta inscripción?

Le respondieron:

—Del César.

Entonces les replicó:

—Pues pagadle al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.



A. S. Monedas del tiempo de Cristo

Los colores de la t



«Domingo de Ramos»

El diálogo ecuménico no es sólo un asunto de patriarcas, obispos o del Papa; pasa también por el pincel. Lo demuestra la exposición inaugurada recientemente en el Museo etnográfico ruso, en San Petersburgo, en la que se han expuesto las obras del padre jesuita Marko Ivan Rupnik, famoso artista esloveno, y de Alexandr Ishtchenko, joven pintor ortodoxo. La muestra, abierta, no sin innumerables dificultades burocráticas, ha suscitado interés y participación en el público. El profesor Prohorov, uno de los intelectuales más famosos del laicado ortodoxo ruso, subrayó la importancia de esta exposición que da la palabra a dos artistas que, tanto a nivel personal como en su trabajo en común, tratan de hacer vibrar en el mundo contemporáneo la espiritualidad de la tradición cristiana, de Oriente y de Occidente, expresándola con una pintura en la que el hombre creyente puede reconocerse. «Una pintura —ha dicho Prohorov— que trasluce una vida espiritual y la expresa con un lenguaje actual que denota una elevada expresión artística».

«DOMINGO DE RAMOS. LITURGIA»

Alexandr Ishtchenko

Algunos monjes antiguos no querían que se celebraran demasiado las fiestas, ni siquiera las eclesásticas. Los hombres espirituales —decían— viven la fiesta eterna cada día. El Domingo de Ramos simboliza el estado de su mente que siente que Cristo en la Gloria «está viniendo», y toda creatura, junto a los hombres, lo aclama: «Hosanna al Hijo de David».

«EL CORO FRATERO»

Alexandr Ishtchenko

Para vivir juntos en paz se necesita la unidad de la mente y del corazón. ¿Cómo lograrla? Cuando el coro canta los textos divinos, las mentes se unen, el mundo se ve con los mismos ojos y el canto se convierte en una sola voz común para la gloria de Dios.

unidad

«DESCENDIMIENTO Y MATERNIDAD»

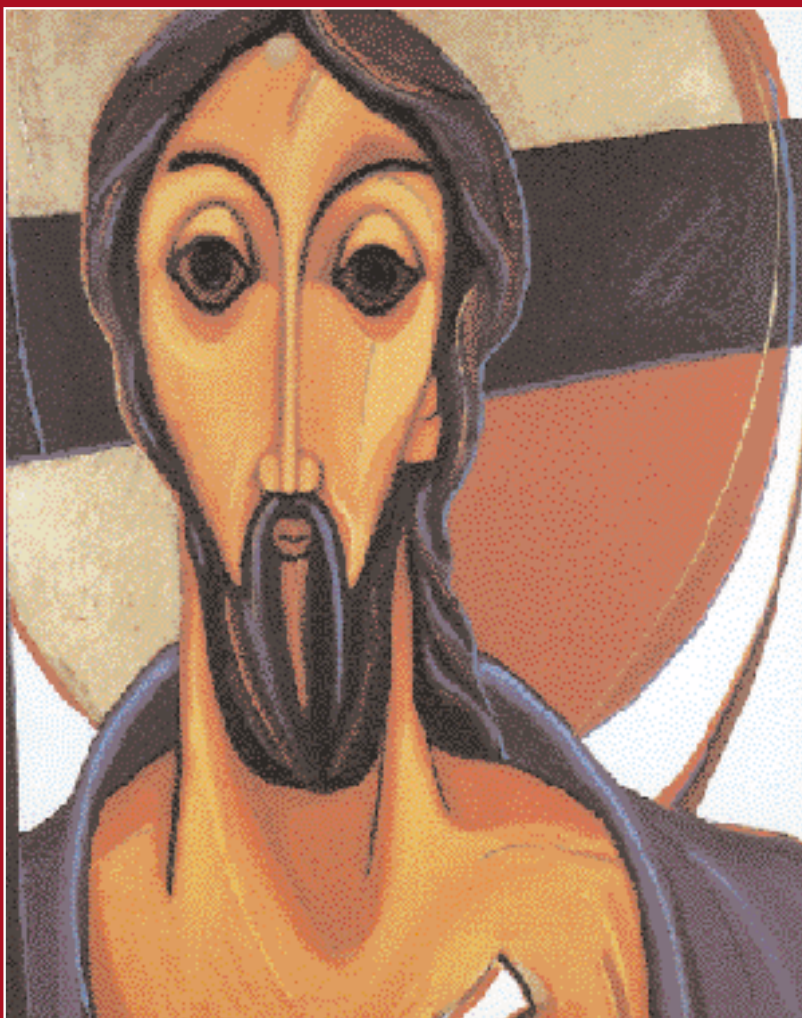
Marko Ivan Rupnik

Cristo es bajado de la cruz; el dador de la vida yace muerto. Cuando nació en Belén, fue colocado en los brazos de su madre, la nueva Eva, símbolo de la vida. También en el Calvario es confiado a los brazos de la mujer y de los hombres creyentes, aquellos a los que se les han abierto los ojos y ya ven en la muerte la eternidad de la vida. Esta visión constituye la plenitud de todo arte. Es el privilegio de los elegidos.

«EL ROSTRO DEL SALVADOR»

Marko Ivan Rupnik

La luz vislumbrada por el artista ha sido inmensa y divina como el rojo de la aurora, pues nace del Padre de las luces que quiere revelarse a los hombres en la forma humana de su Hijo. Si bien el manto de éste es azul celeste, los rasgos del rostro reflejan todo el cansancio y los sufrimientos de nuestra existencia. Y, sin



«El rostro del Salvador»



«El coro fraterno»

embargo, su rostro, a pesar de que sufre, no está turbado, no desaparece la luz superior, porque se conserva en su corazón, en sus ojos y se irradia en su frente. Sabe que ha descendido para ser humillado, pero su descendimiento es una ascensión, se convierte en Pantocrator (Todopoderoso); en aquel que por la humillación recibe el reino, la fuerza, y la potencia por todos los siglos. Los ojos carnales ven la debilidad; los espirituales, su gloria.

Jesús Colina



«Descendimiento y maternidad»

EL ALCALDE DE MADRID, A ALFA Y OMEGA

«La inmigración, problema grave

El Alcalde de Madrid ha querido colaborar con «Alfa y Omega», y nos ofrece su reflexión sobre un problema con el que está comprometido profundamente: la inmigración. Una realidad que afecta crecientemente a toda España, pero quizás especialmente a nuestra ciudad.

La inmigración constituye un problema de Estado con especial repercusión en las grandes ciudades, como es el caso de Madrid, donde la afluencia de inmigrantes es muy importante; por ello considero imprescindible la definición de una política estatal de inmigración a la que se deben coordinar las políticas que en esta materia se establezcan con las diferentes Comunidades Autónomas.

Dentro de esta política global, que contemple el fenómeno migratorio desde todos los puntos de vista (jurídicos, sociales, económicos, educativos, sanitarios, vivienda, etc...), debe quedar absolutamente claro el papel de los Ayuntamientos, así como la financiación de las actividades que se están realizando para atender a esta población inmigrante.

Hasta ahora, desde el Ayuntamiento de Madrid, sin tener competencias, estamos asumiendo, a través del Área de Sanidad y Consumo, la atención sanitaria de esta población, y a través del Área de Servicios Sociales, estamos desarrollando una serie de programas de atención directa, con una inversión de 175 millones de pesetas, y hemos subvenciona-

do doce proyectos presentados por diversas asociaciones y ONGs, que atienden a estos colectivos, por un importe cercano a los 100 millones de pesetas. Todo ello sin que el Ayuntamiento esté recibiendo financiación para estos cometidos, ni de la Administración Central ni de la Autonómica.

FENÓMENO COMPLEJO

Tenemos que contemplar la inmigración desde todas las perspectivas. Es un fenómeno complejo, que aparte de cuestiones estrictamente económicas y sociológicas, se ve afectado, también por cuestiones jurídicas y coyunturales, como pueden ser situaciones políticas y económicas difíciles en sus países de origen. A esto se une el hecho de que la inmigración ha cambiado profundamente de naturaleza con las reagrupaciones familiares y la llegada de refugiados y de solicitantes de asilo, lo que ha dado lugar a situaciones de permanencia estable o de larga duración, y ello ha creado perspectivas, exigencias y problemas nuevos en las áreas de educación obligatoria, sanidad y vivienda.



José María Álvarez del Manzano



El municipio de Madrid acoge al 30% de la población inmigrante de la Comunidad

El municipio de Madrid acoge al 30 por ciento de la población inmigrante de nuestra Comunidad (aproximadamente 80.000 personas), con especial incidencia en los distritos de Centro, Tetuán y Fuencarral, donde se concentra el 30 por 100 de los extranjeros residentes en nuestro municipio. Los ciudadanos, las personas que viven en nuestra ciudad, que tienen muchas necesidades y problemas de difícil solución, vuelven sus ojos hacia el Ayuntamiento, que es la Administración más cercana, más próxima y con más posibilidades –eso creen ellos– de que se atiendan sus necesidades.

En esa tarea estamos. Desde el Ayuntamiento, a pesar de la falta de competencias y de financiación adecuada, estamos haciendo un gran esfuerzo para ofrecer respuesta a esas necesidades. Nuestras líneas de actuación son muy diversas: hemos colaborado en la redacción del Plan de Inmigración de la Comunidad, hemos participado en el Observatorio permanente de inmigración que hay instalado en los distritos de Centro, Arganzuela, Fuencarral y Moncloa; seguimos colaborando con la Delegación del Gobierno, por ejemplo, en el realojo del poblado marroquí de Peñagrande (desde 1994 hemos realojado a 60 fa-

del Ayuntamiento de Madrid»





Urge facilitar la integración de los inmigrantes

milias en régimen de alquiler y se destinan anualmente a este programa 4 millones de pesetas). No puedo dejar de referirme a los proyectos de prevención e integración de menores e hijos de inmigrantes en Centro y Arganzuela; del proyecto de integración social con inmigrantes en Aravaca y Moncloa; del proyecto de acogida a menores, Obra Social «Rosalía Rendú» o del programa de atención a marginados inmigrantes sin hogar. Nuestro Centro médico de Aravaca atiende a las mujeres inmigrantes que dan a luz en nuestra ciudad, y atendemos sus problemas sanitarios de toda índole.

LAS NECESIDADES SON MUCHAS

El esfuerzo que estamos haciendo, como puede verse, es extraordinario. Además del presupuesto destinado por las áreas de Sanidad y de Servicios Sociales, durante el año 1995, las juntas municipales se han gastado más de 90 millones de pesetas en ayudas a familias inmigrantes, en becas de comedor, en escuelas infantiles, campamentos, escuelas de verano y ayudas para viviendas.

Las necesidades de esta población son muchas y los problemas, de difícil solución, pe-


 «SÓLO DESDE LA COORDINACIÓN
Y COLABORACIÓN ENTRE LAS DISTINTAS
ADMINISTRACIONES SE PUEDEN
AFRONTAR LOS PROBLEMAS PARA
LOGRAR LOS OBJETIVOS MARCADOS»


ro desde el Ayuntamiento sí nos ocupamos de su atención y aunque no podamos resolver todas sus carencias —ojalá tuviéramos los medios y las competencias para ello— creo, honestamente, que hacemos un gran esfuerzo para ayudar a estas personas en su mayoría en situación de inseguridad jurídica, de precariedad laboral y sin recursos económicos para afrontar su llegada a nuestra ciudad.

Sólo desde la coordinación y colaboración entre las distintas Administraciones, la central, la autonómica y la municipal, se pueden afrontar los problemas con responsabilidad para lograr los objetivos marcados. Además del establecimiento de una política estatal cla-

ra sobre la inmigración, coordinada con las políticas autonómicas en esta materia, que defina el papel de los ayuntamientos y la financiación de las actividades que se realizan, se hace preciso avanzar en la coordinación institucional con los distintos organismos competentes.

En todo caso, queda claro que el problema de la inmigración no es un problema de policía, sino de economía y, además, de economía internacional que, desde luego, no se puede resolver, a pesar de nuestros esfuerzos, en la esfera de la última de las administraciones, la municipal. Sin embargo, los Ayuntamientos —y el de Madrid al frente— seguiremos esforzándonos en atender a nuestros vecinos hasta el límite de nuestras posibilidades.

Para mí, el problema de la inmigración, por afectar directamente a seres humanos, es el más grave que en la actualidad tiene el Ayuntamiento de Madrid y, desde luego, el que más me duele no poder atender, como sería el deseo de todos los que integramos nuestro Ayuntamiento.

José María Álvarez del Manzano
Alcalde de Madrid

ÚLTIMOS ACUERDOS ENTRE EL EJÉRCITO Y LA GUERRILLA GUATEMALTECOS

Una Iglesia generadora

El Gobierno y la guerrilla guatemaltecos acaban de firmar un importante acuerdo que regula el papel del ejército en la nueva sociedad democrática. A este laborioso proceso de paz sólo le faltan los últimos retoques. Este resultado no hubiera sido posible sin la mediación de la Iglesia católica. Así lo confirma a «Alfa y Omega» uno de los protagonistas de la pacificación del país.

El estruendo de la guerra hace más ruido que el estallido de la paz. Guatemala está atravesando un vertiginoso proceso de reconciliación nacional y sin embargo, los medios de comunicación internacionales lo tienen arrinconado. Años atrás los periódicos derrochaban chorros de tinta para comentar los pormenores de las masacres del ejército o los atentados de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). El pasado 19 de septiembre las partes en conflicto firmaban el Acuerdo sobre el fortalecimiento del poder civil y función del ejército en una sociedad democrática; la noticia ha pasado casi desapercibida. El documento regula los problemas de la seguridad nacional, el mantenimiento del orden público, la desaparición de estructuras militares o paramilitares –como la policía militar ambulante–. Al proceso de paz sólo le queda resolver aspectos operativos prácticos. Según ha podido saber *Alfa y Omega* por fuentes no diplomáticas, posiblemente el próximo acuerdo –la reinserción de la guerrilla en la vida civil– podría celebrarse en Madrid; el alto el fuego oficial podría ser ratificado en Oslo, mientras que el último acuerdo por una paz firme y duradera está previsto celebrarse en el Santuario del Cristo de Esquipulas, en Guatemala. En lo que llevamos de año, las armas han callado y no ha sido derramada ninguna vida humana.

Alfa y Omega ha entrevistado a un guatemalteco que, si bien nunca ha centrado la



¡Ojalá nunca vuelva a repetirse esto en Guatemala!

atención de los reflectores de los medios de comunicación, se ha convertido en uno de los auténticos artífices de la paz. José Mauricio Rodríguez Wever ha sido desde 1993 presidente de la Comisión nacional para la atención de repatriados, refugiados y desplazados. Sobre sus espaldas ha recaído la responsabilidad de asegurar un techo seguro a los miles y miles de indios que la guerra había echado de sus casas, para ir a vivir incluso a

otros países de América Central. Sus llamamientos públicos contra las acciones violentas, tanto del ejército como de la guerrilla, fueron decisivos para alcanzar un alto el fuego efectivo. Con su lógica de profesor universitario de economía y doctrina social de la Iglesia, hizo comprender a las dos partes del conflicto que la repatriación sólo era posible sin violencia. Desde el mes de diciembre representa como embajador a su país ante la Santa Se-

de. Allí, en su nuevo despacho en Roma, a pocos metros de la cúpula de San Pedro y miles de kilómetros de esas montañas y valles que se asoman al Caribe, rodeado por el vertiginoso caos de Roma –de hecho durante la entrevista presenciamos un accidente de tráfico– Rodríguez Wever nos ha mostrado cómo su país estaría todavía manchado de sangre si no fuera por la labor de mediación de la Iglesia.

«Para mí la Iglesia es la reunión de todos los cristianos –deja claro Rodríguez Wever–. La Iglesia desde el inicio ha sido parte de este conflicto, y me atrevo a decir parte sufriente. En los años 80, durante la época más dura de este enfrentamiento armado, la

TELEGRAMA DE FELICITACIÓN A JUAN PABLO II POR EL XVIII ANIVERSARIO DE SU PAPADO

Con ocasión del XVIII aniversario de la elección de Vuestra Santidad para el ministerio del Supremo Pastor, reciba Santo Padre la felicitación efusiva de los miembros de la Conferencia Episcopal Española.

Junto con nuestros fieles laicos, sacerdotes y religiosos, damos gracias a Dios por el feliz resultado de la intervención quirúrgica realizada a Vuestra Santidad el pasado día 8, al mismo tiempo que seguimos encomendando al Señor su total recuperación.

En este gozoso aniversario, expresamos a Vuestra Santidad nuestra gratitud por las luminosas enseñanzas de su Magisterio, al que nos adherimos plenamente.

Con nuestros sentimientos de filial devoción y afecto, reiterándole nuestra felicitación, suplicamos su bendición.

José Sánchez González, secretario de la Conferencia Episcopal Española
Elías Yanes Álvarez, presidente de la Conferencia Episcopal Española

de paz

Iglesia pagó un precio elevadísimo en vidas humanas. Murieron una gran cantidad de catequistas y delegados de la Palabra, en el interior del país. Durante la última visita de Juan Pablo II a Guatemala, en febrero pasado, los obispos le presentaron una lista de mártires de este proceso del enfrentamiento armado. La Iglesia trabajó mucho para elevar el nivel de vida del pueblo, especialmente en las áreas más afectadas por el conflicto a través de ayudas en comida, techo y vestido».

El embajador guatemalteco ante la Santa Sede reconoce que el papel de la jerarquía ha sido muy evidente. «Todo el proceso de paz en Centroamérica comenzó en el Santuario del Cristo de Esquipulas, en una reunión de los presidentes de varios países que sufrían conflictos internos. De este modo Esquipulas, ya no sólo es el lugar de la devoción popular de los centroamericanos, sino también el símbolo de la paz. Allí comenzó el proceso de paz en Nicaragua, Salvador y Guatemala».

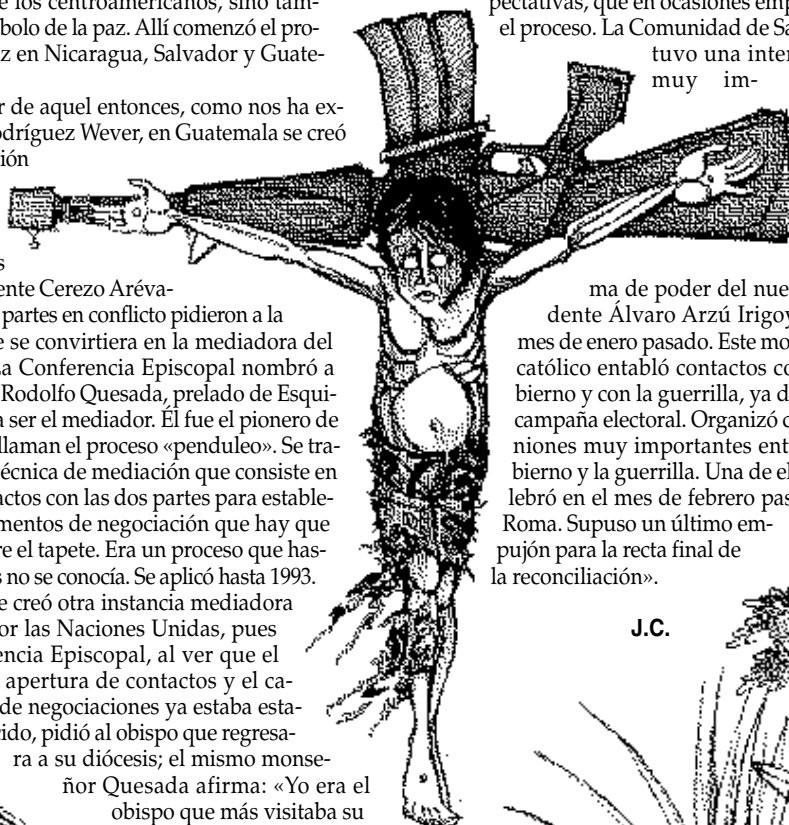
A partir de aquel entonces, como nos ha explicado Rodríguez Wever, en Guatemala se creó una Comisión

nacional de reconciliación en tiempos

del presidente Cerezo Arévalo.

Las dos partes en conflicto pidieron a la Iglesia que se convirtiera en la mediadora del proceso. La Conferencia Episcopal nombró a monseñor Rodolfo Quesada, prelado de Esquipulas, para ser el mediador. Él fue el pionero de lo que allí llaman el proceso «penduleo». Se trata de una técnica de mediación que consiste en crear contactos con las dos partes para establecer los elementos de negociación que hay que poner sobre el tapete. Era un proceso que hasta entonces no se conocía. Se aplicó hasta 1993.

Después se creó otra instancia mediadora dirigida por las Naciones Unidas, pues la Conferencia Episcopal, al ver que el trabajo de apertura de contactos y el calendario de negociaciones ya estaba establecido, pidió al obispo que regresara a su diócesis; el mismo monseñor Quesada afirma: «Yo era el obispo que más visitaba su diócesis».



J.C.

Entre las actividades promovidas por la Iglesia en el proceso de reconciliación hay que destacar la creación de la oficina de derechos humanos del arzobispado de Guatemala, y su trabajo de recopilación, en todas las diócesis, de información sobre aspectos dramáticos del conflicto, una iniciativa que no busca suscitar venganza, sino recordar para siempre a los guatemaltecos los problemas y dolores que genera una guerra.

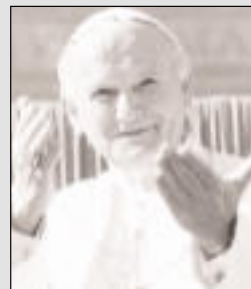
El embajador guatemalteco ha querido resaltar también el papel desempeñado por Juan Pablo II: «En sus dos visitas a Guatemala en 1983 y en 1996 hizo llamados muy fuertes a la reconciliación. Hasta el punto de que el Gobierno de la República ha reconocido la importancia vital que han tenido estos llamados del Papa en el proceso de paz. Si este Papa no hubiera hablado con esa determinación, probablemente el proceso no estaría donde está actualmente».

Entre estos artífices de la paz, Martínez Wever destaca el papel importantísimo que ha desempeñado un grupo de cristianos laicos de Roma, la Comunidad de San Egidio: «El proceso de paz ha visto cuatro Gobiernos: desde Cerezo Arévalo, pasando por el de Serrano Elías y León Carpió, hasta el actual presidente del Gobierno. Lógicamente con cada cambio de Gobierno hay distintas expectativas, que en ocasiones empantanaban el proceso. La Comunidad de San Egidio tuvo una intervención muy im-

portante para revitalizar el proceso con la to-

ma de poder del nuevo presidente Álvaro Arzú Irigoyen en el mes de enero pasado. Este movimiento católico entabló contactos con el Gobierno y con la guerrilla, ya durante la campaña electoral. Organizó cinco reuniones muy importantes entre el Gobierno y la guerrilla. Una de ellas se celebró en el mes de febrero pasado en Roma. Supuso un último empujón para la recta final de la reconciliación».

HABLA EL PAPA



ENFERMEDAD Y MISIÓN

Quiero saludar a los que sufren en el cuerpo y en el espíritu y a los que están al servicio de los enfermos: médicos y enfermeros, personal sanitario y auxiliar. Que el Señor los bendiga y los consuele.

Agradezco profundamente a todos aquellos que me han acompañado con su cariño y con la oración: sacerdotes, religiosos y religiosas, familias, niños, jóvenes, ancianos, personalidades del mundo político, cultural y social de cada pueblo y continente.

Mi pensamiento se dirige ahora a María, a la que invoca el pueblo cristiano en octubre como Reina del Santo Rosario. A ella le confío la Iglesia y a mí mismo. Lo hago tanto con motivo del aniversario del inicio de mi ministerio petrino, que tuvo lugar hace dieciocho años, como por razón de mi ordenación sacerdotal, que recibí hace cincuenta años. En estos días de enfermedad he tenido la oportunidad de comprender todavía mejor el valor del servicio al que el Señor me ha llamado, a ofrecer por la Iglesia como sacerdote, como obispo, como sucesor de Pedro: un servicio que pasa a través del sufrimiento, por el cual es posible completar en la propia carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo por su cuerpo que es la Iglesia.

Que la Virgen acoja la ofrenda de mí mismo y vele con cariño por mi ministerio y por el de la Iglesia, confortando el camino hacia el Jubileo del nacimiento en el tiempo del Hijo eterno de Dios.

(13-10-1996)



Un enfermo en camilla es subido a bordo del «tren de la esperanza»

10-15 DE OCTUBRE: 50ª PEREGRINACIÓN DE LA HOSPITALIDAD DE LOURDES

El milagro de la esperanza

Lourdes es la 15ª estación del «Via Crucis», que se convierte en «Via Lucis», en «Camino de Luz»: la esperanza que da sentido al sufrimiento y purifica el espíritu. No existen palabras para describir esta experiencia mariana que impregna las 24 horas del día, ya sea delante de la gruta donde la Virgen se apareció a Bernardette, o en el cuidado y trato con los enfermos. «María está en Lourdes. Hay que vivirlo para creerlo», reza un tópico entre los hospitalarios. Del 10 al 15 de octubre pasados, el tren de la esperanza ha recorrido una vez más el trayecto Madrid-Lourdes-Madrid. He aquí un diario de la peregrinación.

JUEVES DÍA 10, ESTACIÓN DE CHAMARTÍN

Recuerdo algo que escuché hace unos días: «El milagro de Lourdes es que no ocurra una desgracia». Nos esperan 13 horas de viaje, un trasbordo a las 5 de la madrugada (con lo que supone para las camillas y las sillas de ruedas) y un sinfín de fatigas capaz de agotar al más fornido de los camilleros y, ni qué decir, a los enfermos. En el vagón de mujeres, unas enfermeras rezan el Rosario con las enfermas en el de los enfermos, se escuchan canciones de tuna. Alguien dice que «sin el palizón del tren, nada sería lo mismo», algo así como un «Éxodo» que nos ayuda a todos a confraternizar.

VIERNES DÍA 11, LOURDES

¡Por fin llegamos! No hay tregua que valga. Tras instalarnos en el hospital y en los ho-

teles, enfermos, camilleros, enfermeras y peregrinos vamos a rezar ante la Virgen, en la gruta. César está especialmente contento. Le ha costado mucho trabajo convencer a su padre para poder venir, porque dice que aquí va a «coger todas las enfermedades del mundo». Pero él lo tiene muy claro: «Más valen cinco días aquí que mil inyecciones».

Pronto es difícil distinguir la peregrinación de Madrid (¡y eso que somos 800!) entre la masa. Hay peregrinos de los más variados lugares del planeta. Sólo una cosa desentona: «Hay demasiado negocio», dice Simón, que lleva ya 17 años viniendo desde un centro de minusválidos de Guadalajara. Todo son tiendas y más tiendas donde se pueden comprar los consabidos «souvenirs»: desde camisetas a cantimploras para llenar con agua bendita. «Tras las puertas del recinto sagrado —cuenta Rodrigo, un veterano camillero—, empieza otro Lourdes».

Por la tarde, en la celebración de la Eucaristía habla un representante de cada sector: enfermos, camilleros, enfermeras, médicos y peregrinos. Me quedo con el testimonio del camillero: «Cuando vine por primera vez, lo hice por ayudar a otras personas que me necesitan, pero me di cuenta de que yo también las necesito a ellas». «A Lourdes venimos todos como enfermos. Sólo Dios sabe de qué cosas necesitamos curarnos», fue la respuesta del padre José Pedro Carrero, responsable de la peregrinación.

SÁBADO DÍA 12

Está ya con nosotros nuestro obispo auxiliar, monseñor César Augusto Franco. Con él y con el grupo de la diócesis de Bilbao, también con su obispo al frente, empezamos el día con una Misa ante la gruta. Tenemos libre el resto de la mañana y toda la tarde,

así que aprovechamos para visitar Lourdes y pasar el tiempo con los enfermos. El día no puede ser mejor. Nos reunimos en la explanada que hay al otro lado del puente, justo en frente de las piscinas. Cantamos, bailamos y contamos chistes. El obispo nos dirige unas palabras: «Cuando Jesús dijo: “Padre, yo te alabo porque has revelado los misterios del Reino a los pobres y sencillos y se los has ocultado a los soberbios”, tuvo que ser una situación muy parecida a ésta». Había hablado antes Mariano: «He venido aquí, y no me he ido por ejemplo a Benidorm, porque ustedes, la Iglesia, me han enseñado a tener esperanza». Y Luis: «No os imagináis lo que supone esto para mí. Es como recargar las pilas. Lo que pasa es que no consigo que me dure todo el año. En Madrid, me deprimó muchas veces». El obispo, tras escuchar todo esto, lanzó un consejo y un reto: «Rumiad todo lo que habéis vivido aquí y, en los momentos en que la vida se presenta más dura, recordad y haced en vuestro corazón lo que hacía la Virgen».

DOMINGO, DÍA 13

En el Vía Crucis de enfermeras y camilleros, el obispo ha dicho algo que ya todos llevábamos tiempo preguntándonos: «Cristo no está sólo con el enfermo, está en el enfermo». Y es que «es alucinante», como dice Leticia, «ver la fe de estos enfermos. Tienen mucha más que yo, y eso que a mí no me falta nada, lo tengo todo para dar gracias». Todos padecen deficiencias físicas y la mayoría, también, psíquicas. Sin embargo, son ellos los que acuden con mayor devoción a la Virgen. Cuando, por la tarde, fuimos a las piscinas, no hubo uno solo que pidiera por sí mismo. Muchos, incluso, lo hicieron por los hospitalarios y, prácticamente todos, por los enfermos que tenían al lado. «Ésta es una de las lecciones que da Lourdes: toda persona, por el hecho de serlo, es capaz de sentir a Dios en lo más profundo de su ser», resume el padre José Pedro. Y también, claro está,



Rezando en la Gruta de Lourdes

hay enfermos que, en un principio, tan sólo buscan salir unos días de sus residencias. De éstos, el padre Luis Ignacio Núñez puede dar testimonio de verdaderas conversiones. Pero sobre todo, cuenta, «han aprendido a dar un sentido a su enfermedad. Uno me preguntaba el por qué de su sufrimiento. Yo traté de explicarle que no era ningún castigo, sino para que en él se manifestara la gloria de Dios. Entonces, con una gran sonrisa, me dijo: “Padre, entonces yo soy un privilegiado, porque aunque estoy sufriendo, sé que Dios me lo ha pedido”».

Es difícil expresar con palabras la experiencia de Lourdes. Por la noche, después de acostar a los enfermos, cada grupo se reúne y trata de entender. Hablaba uno y, en seguida, otros confirmaban: «Yo también experimenté eso». Lourdes es, en definitiva, un momento de luz. «Nos hace falta, muchas veces, una experiencia como ésta para darnos cuenta de lo que Dios quiere de nosotros. Un camillero se sorprendía de lo que había sido capaz de hacer: «He lavado a en-

fermos, les he limpiado todo lo que jamás pensé que sería capaz de limpiar. Sin embargo, siento que he recibido mucho más de lo que he dado, he experimentado una alegría, una paz..., algo que verdaderamente me ha cambiado la vida».

LUNES, DÍA 14

Además del milagro permanente de la esperanza, Lourdes está llena de pequeños milagros. Hoy, Fernando ha preguntado si podía ingresar en «Santa Bernardette». Está feliz. Quiere pasar todo el día con los demás, al sol. Ayer lloró mucho en la procesión del Santísimo, porque se acordó de que «la Misa, hace mucho, era lo que me daba a mí la vida». ¡Quién le ve ahora y quién le vio hace unos días, cuando quería dejar de tomar su medicación y morirse!

Ya se cuentan las horas para el retorno. Alberto, impedido casi para hablar, ha sido capaz de dictar a dos camilleros una carta para sus enfermeras: «Querida Sara: Me diste amor cinco días. Yo te doy mi corazón». También les ha regalado unas rosas.

MARTES, DÍA 15, MADRID

En Chamartín, Carlos Alberto se despide de su enfermera, una bilbaína bajita pero con mucho carácter a la que apoda, cariñosamente, «la terremoto». Casi todos esperan volver, enfermos y hospitalarios, y casi todos se han quedado con el teléfono de su enfermera, enfermo o camillero. Cinco días saben a poco y, aunque en Madrid no podrá ser lo mismo, nadie se resigna a que «una experiencia como ésta pase por la vida así por las buenas». Triste también, pero orgulloso, se despide el presidente de la Hospitalidad, Luis Ustero. No ha hecho más que acabar la 50ª peregrinación de la archidiócesis de Madrid y ya ha cerrado las fechas para las de 1998.

Ricardo Benjumea
Enviado especial



Alberto con un camillero y con su enfermera, Leticia.

MURIÓ A LOS VEINTE AÑOS, PROBADA POR EL DOLOR

María Teresa González-Quevedo hacia los altares

El pasado 15 de octubre, el arzobispo de Madrid, monseñor Antonio María Rouco, clausuró el «Proceso diocesano de milagro» que se envía a Roma como último paso antes de la beatificación de la joven religiosa madrileña, María Teresa González-Quevedo

Teresa nace en el número 7 de la Plaza de Oriente, el 14 de abril de 1930. Sus padres, don Calixto y doña Carmen, fueron sus mejores educadores; supieron transmitir a sus tres hijos una gran solidez cristiana.

Teresita era una chica guapa, bien proporcionada y graciosa, incansable para el deporte, de alegría contagiosa. Elegante. Inteligente, de intuición rápida. Su equilibrio moral era perfecto, y la acompañará los veinte años escasos de su vida. Siempre fue voluntariosa, y puso empeño en corregir sus defectos. Tenía un genio vivo, que la impulsaba a ser intransigente y a imponer su voluntad. Tuvo que librar una dura batalla contra él. Era tan impulsiva, que uno de sus tíos le puso de apodo: «La venenito».

Sus cartas son un modelo de espontaneidad y sencillez. Todo lo mezcla: consejos atinados, chistes, hondas reflexiones, el amor a la Virgen, la alegría de vivir, el gusto por el campo y por el mar... Así es como se va fraguando esta joven excepcional.

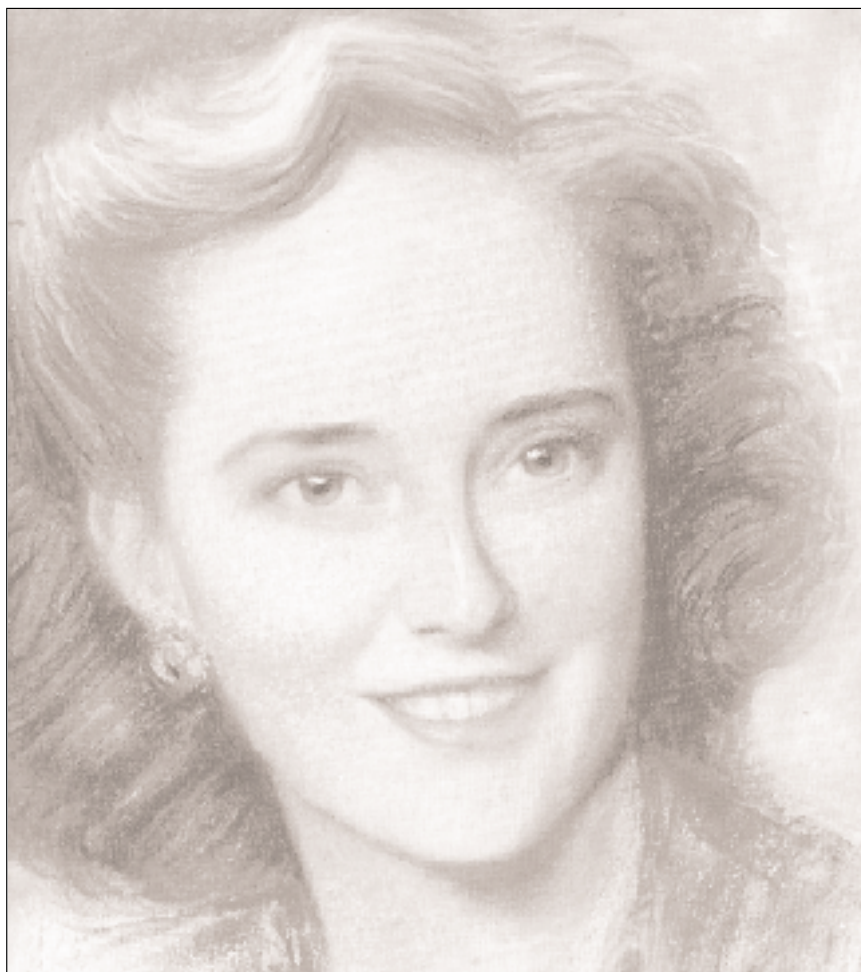
El 13 de diciembre de 1944 Teresita hizo su consagración a la Virgen y recibió la medalla de congregante. Hablando de ello, su padre afirma: «A partir de este momento, mi hija entró en barrena...» El Espíritu Santo la impulsa por una línea de filial confianza en la Madre de Dios, y Teresita convierte en lema de su vida esta frase: «¡Madre mía, que quien me mire Te vea...!»

Poco después, ingresa en el Instituto de Hermanas Carmelitas de la Caridad, del barrio madrileño de Carabanchel, el 23 de febrero de 1948 «por ser una Congregación que tiene como fin la glorificación de la Virgen...»

Descubrir la importancia de la Virgen y su eficacia como «medio» es un carisma y forma parte de la evolución progresiva de la teología y espiritualidad cristianas. Teresita, con una enorme intuición, avanzó segura por este camino.

Tenemos quizá demasiados doctores y pocos apóstoles. Una maestra de novicias, japonesa, de las Carmelitas de la Caridad, daba este dato: «Tengo 44 novicias, y de ellas 42 han abrazado la vida religiosa por haber leído la vida de María Teresa González-Quevedo».

Todos los santos han sido probados con la cruz. Y la Hermana María Teresa González-



María Teresa González-Quevedo

Quevedo fue probada con el sufrimiento moral de la desolación espiritual, y con el sufrimiento físico de una terrible enfermedad que fue una lenta agonía durante varios meses. La Madre Maestra, el 21 de enero de 1950, llamó al doctor González-Quevedo que examinó detenidamente a su hija. Su certero ojo clínico detectó en seguida la terrible realidad: meningitis tuberculosa. Y, al salir, le dijo un susurro a la Madre Maestra: «Nos quedamos sin Teresita».

Fueron setenta días de sufrimientos espantosos, llevados con heroica paciencia, siempre con la sonrisa en los labios y sin ex-

halar una queja. «Nunca la vieron cansarse de sufrir».

La noche del 8 de abril, sábado de Gloria, recobra la lucidez. Teresita invoca a la Virgen, va apagándose lentamente, le faltan las fuerzas. Cuando las personas que la acompañan creen que ya no volverá a oír más su voz, ella abre los ojos, alza los brazos y lanza un fuerte grito: «¡Madre mía, ven a recibirme... y llévame contigo al cielo!» La Madre Maestra le acercó el Crucifijo a los labios. Ella lo besó repetidas veces...

José Luis Rey-Repiso, S.J.

Los experimentos, con gaseosa

El *manuscrito del Santo Sepulcro* es una novela recientemente publicada por PPC, de cuyo autor, aparte de su nombre (Jacques Neiryck), nada se dice en el libro. Sí se hace la advertencia, en cambio, de que «este relato se sitúa a medio camino entre dos géneros literarios, la historia y la ficción», lo cual introduce necesariamente la ambigüedad en dicho relato. Y no sólo eso, sino una llamativa contradicción, pues del género «historia» excluye todos los datos que los evangelios ofrecen sobre la resurrección de Cristo, y los sitúa todos en el género «ficción» (al parecer, porque al historiador no le es posible verificar el momento mismo de la resurrección). Es decir, que a la «historia» pertenece la ausencia de datos, mientras que los datos que sí existen realmente son ignorados y sustituidos por la «ficción».

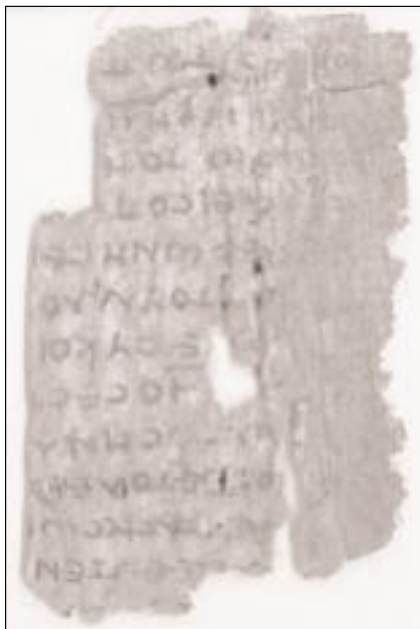
Pero, a lo largo del libro, el autor quiere dejar patente, una y otra vez, algunas tesis:

- que la fe en la resurrección de Jesús surge tardíamente;
- que los evangelios no tienen valor histórico;
- que los evangelios no proceden de testigos oculares;
- que fueron escritos con posterioridad al año 70, fecha del final de la resistencia celota a la ocupación romana.

Según este libro, Jesús era un celota que fue condenado por los romanos. Unos cuarenta años después, en la nueva situación creada tras la caída de Jerusalén, culpar de la muerte de Jesús a los romanos —con los que convenía llevarse bien— resultaba peligroso para los cristianos. Todo lo que nos dicen los evangelios acerca del juicio religioso de Jesús por declararse Hijo de Dios, y su condena por parte de las autoridades judías, se considera una invención. En fin, todo un culebrón.

HECHO HISTÓRICO

El hecho cristiano es eso: «hecho», y no es legítimo sumergirse en él por los caminos de la ficción. El camino no es otro que la historia. ¿Cómo es posible hablar de alguien —que no es personaje de ficción— diciendo precisamente todo lo contrario de lo que es en realidad? Otra cosa sería usar la ficción sin distorsionar la realidad histórica. Pero éste, desgraciadamente, no es el caso. En este libro se ignoran clamorosamente los datos de la auténtica crítica, para la que cada vez es más evidente la redacción temprana de los evangelios. Y no es preciso entrar en complicadas demostraciones. La contradicción más patente de las esas tesis la tenemos en las car-



Arriba, sarcófago del s. IV representando la nave de la Iglesia. A la izquierda, papiro del s. II, con un pasaje del evangelio de san Lucas

tas de san Pablo, escritas 20 años antes de la caída de Jerusalén, donde encontramos ya los mismos datos que leemos en los evangelios.

La fe que confiesa la Iglesia acerca de Cristo resucitado, Hijo de Dios, en las cartas paulinas, fechadas en los años 50, se da por conocida. Pablo no la explica porque ya ha sido explicada; las comunidades ya llegaron a conocerla desde que las fundara en sus viajes misioneros. Pero nada de esto parece existir para nuestro autor.

Las consecuencias de tales presupuestos eran de esperar en esta «novela»: Se falsean hallazgos arqueológicos e incluso se atribuyen a la Iglesia aviesas intenciones tratando de ocultarlos —cuando se hace referencia a los manuscritos de Qumrán, por ejemplo—. Por otra parte, en los asuntos eclesiales y en los temas teológicos se mezcla, a lo largo de todas sus páginas, la realidad con la ficción, pero se hace siempre al servicio de una actitud contraria a la Iglesia y a su magisterio, buscando dejar en ridículo a quienes son fieles a ella (con ofensas personales, nada novelescas ni ficticias, sino meridianamente explícitas, a dignísimos hombres de Iglesia), incluso presentando la enseñanza de la Iglesia como contraria a la ciencia, al sentido común, y hasta contraria a la conciencia de quienes la sostienen. Mas aún, a la Iglesia se la llega a identificar con los fariseos rechazados por Jesús, mientras que con Él se identifica al protagonista de la «novela» que contradice a la Iglesia.

Habrà quien diga que se trata «sólo» de una novela. De acuerdo. Estas líneas son «sólo» una crítica, pero es sabia norma a tener siempre en cuenta aquella de Eugenio D'Ors: «Los experimentos, con gaseosa». Desde luego no con la verdadera historia de Cristo.

Alfonso Simón

DEBATE ENTRE ESPECIALISTAS DE GRANDES PERIÓDICOS EUROPEOS

«¿Hay todavía sitio para la información religiosa?»

El pasado 8 de octubre se sentaron en una misma mesa exponentes de prestigio del periodismo católico europeo para responder a esta pregunta acuciante. Nuestro corresponsal en Roma, Jesús Colina, informa sobre lo esencial del debate.

A Juan Pablo II le debemos la evolución que la información religiosa ha tenido en los últimos años. La prensa lo recordará durante mucho tiempo por haber ofrecido una contribución decisiva para superar las antiguas barreras que se alzaban entre el Vaticano y la opinión pública». Son palabras de Giancarlo Zizola, experto de asuntos vaticanos del prestigioso periódico económico italiano *Il Sole 24 Ore*.

«Desde el 7 de marzo, en varias intervenciones públicas –prosiguió Zizola–, Juan Pablo II ha subrayado los peligros que corren los medios de comunicación subyugados por las leyes del mercado. Aquí reside el reto del tercer milenio: ¿Qué espacio queda para la información religiosa en un mundo editorial condicionado por el mercado?»

Domenico del Río, especialista de asuntos religiosos del periódico turinés *La Stampa*, ha explicado que «el periódico laico (en sentido amplio) busca las noticias que se salen de lo normal. Lo convencional, lógicamente, no tiene espacio. En los periódicos nunca saldrá la familia serena y tranquila, sino aquella en la que la mujer castra al marido, o en la que el marido pega a la mujer». Indudablemente, desde hace varios años, la Iglesia está sometida a esta ley amordazante del periodismo, por la que el escándalo del obispo padre hace más ruido que toda la labor de caridad de los miles y miles de religiosos esparcidos en todo el mundo. Al fin y al cabo el que un misionero muera en África a machetazos anunciando el Evangelio es «normal».



En la oferta del kiosko, lo religioso –es decir, lo auténticamente humano– debe tener cabida

¿Gerry O'Connel, periodista del periódico británico *The Tablet* agarró al vuelo estas declaraciones de del Río para recordar el dicho inglés *Good news is bad news* (las buenas noticias son malas noticias, noticias sin fuerza). O'Connel explicó la dificultad que hoy día tiene el periodista para captar el sentido religioso: «¿Cómo se puede expresar con palabras una experiencia imposible de describir como la fe? ¿Cómo se puede filmar una experiencia del corazón, como es la experiencia religiosa?»

El periodista inglés ha realizado una encuesta personal entre varios editores en la que les ha expuesto estos interrogantes. El resultado ha sido unívoco: «Todos están de acuerdo en que hay un gran interés por la información religiosa; sobre todo se registra una gran atención hacia los problemas éticos».

Para explicar el papel que ocupará la

religión en el futuro informativo, Jean Claude Petit, director del semanario francés *La Vie* recordó una ley básica del periodismo: hay que comenzar por las necesidades de los lectores. Y, ¿qué es lo que interesa a la gente del mundo religioso?

Según Petit, «la primera necesidad de los lectores es la información interreligiosa. Hay mucha curiosidad por las demás religiones». En segundo lugar, el periodista francés ha puesto en evidencia la participación directa de los lectores en la vida de los periódicos católicos: «Escriben cartas, intervienen en los debates, buscan información y hacen investigaciones». Por otra parte, «existe una demanda de información sobre experiencias personales. El público quiere saber qué es lo que piensan los hombres, cómo viven los testigos de la fe; buscan más experiencias que hechos, quieren palabras sencillas y emotivamente fuertes».

¿Estará Dios, y por tanto el auténtico bien del hombre, presente en la era de la información? Los expertos del mundo periodístico religioso más que ofrecer respuestas, parecen plantear interrogantes; pero hay interrogantes más elocuentes que muchas respuestas.

J. C.



Redacción de Radio Santa María, en Toledo.

En el número 37 de *Alfa y Omega* (21-IX-96) aparecía una interesante entrevista realizada por una religiosa, periodista, a la actriz Concha Cuetos, que protagoniza la obra teatral «Rebeldía», estrenada recientemente en Madrid.

En esa entrevista la actriz expone su convicción de que algún día la Iglesia católica admitirá que las mujeres sean ordenadas sacerdotes y que, en esto, acabará rectificando, como ha hecho en tantas otras cosas; para confirmar su tesis, cita como ejemplo el caso de Galileo, diciendo textualmente: «Galileo fue excomulgado y, sin embargo, luego se ha reivindicado que llevaba razón».

Dejando a un lado la cuestión del sacerdocio femenino, zanjada ya definitivamente por Juan Pablo II, siento tener que decirle a esa excelente actriz que sus conocimientos sobre Historia de la Iglesia no son muy precisos. Galileo jamás fue excomulgado por la Iglesia.

Como es sabido, Galileo —siguiendo a Copérnico— difundió en el siglo XVII la teoría de que la tierra giraba alrededor del sol. Por entonces, parecía evidente que la tierra, morada del hombre «rey de la creación», era el centro del mundo. Además, sus nuevas teorías eran contrarias a algún relato de la Biblia, si ésta era interpretada literalmente. No es, pues, de maravillar que bastantes sabios y eruditos vieran con malos ojos las teorías de Galileo.

Galileo era un buen cristiano y rechazó la acusación que le hacían algunos teólogos de que deseaba contradecir las Sagradas Escrituras. Sostuvo que los pasajes de la Biblia citados por sus adversarios no debían ser tomados en sentido literal. Tenía razón, pero eran tiempos que exigían prudencia. Dado el abuso que hacían los protestantes en la interpretación de la Biblia, cualquier novedad en materia de interpretación escriturística despertaba celos. Existía la prohibición de separarse del sentido literal sin un motivo suficiente. Y a muchos teólogos y jerarcas de la Iglesia no les parecía un motivo suficiente la defensa de la nueva teoría científica, por no haber sido aún cumplidamente demostrada.

La Congregación del Santo Oficio (que ahora se llama de la Doctrina de la Fe) instó a Galileo a que, en lo sucesivo, no defendiera la teoría copernicana. Galileo, cristiano sincero, obedeció al principio, pero más tarde desobedeció el mandato del Santo Oficio. Acusado de insubordinación, de infidelidad a la palabra empeñada y de herejía, fue condenado a la pena de arresto —no de tortura, como algunos han dicho— dentro de una confortable villa romana. Galileo no pasó ni



Retrato de Galileo Galilei, anciano (Tiziano)

A propósito de Galileo



Grabado de Galileo joven

un sólo día en la cárcel, ni sufrió ningún tipo de violencia física, ni mucho menos fue excomulgado. Siguió escribiendo sobre sus teorías y recibiendo todo tipo de visitas de amigos científicos y eclesiásticos que simpatizaban con sus tesis. Murió a los setenta y ocho años, en su cama —no en la hoguera como creen algunos—, con la indulgencia plenaria y la bendición del Papa. Una de sus hijas, monja, recogió su última palabra. Esta fue: «¡Jesús!»

El caso de Galileo es un ejemplo paradigmático de las increíbles campañas de manipulación y falsificación de la Historia que se han venido repitiendo en contra de la Iglesia católica, especialmente a partir de la época de Voltaire. Fue un error su condena. Sin embargo, no se pueden perder de vista las circunstancias propias de la época, para que no juzguemos con las claves de hoy sucesos que entonces eran vistos por todos de otra manera. Y no es verdad, como han afirmado algunos autores, que el «caso Galileo» quebrara la infabilidad del Papa, pues Urbano VIII no condenó públicamente las teorías científicas de Galileo, sino que fue el Santo Oficio quien se pronunció contra ellas.

En el año 1981, por mandato del Papa Juan Pablo II, se creó una comisión pontificia para revisar a fondo el caso Galileo, y en 1992 se hicieron públicas las conclusiones de esa comisión en presencia de Juan Pablo II. En ellas, entre otras cosas, se reconoce que algunos teólogos contemporáneos de Galileo no supieron interpretar el significado profundo, no literal, de las Escrituras, cuando éstas describen la estructura física del universo creado. Y se reconoce abier-

tamente que esos teólogos actuaron equivocada e injustamente en el proceso disciplinar seguido contra Galileo.

Quien tenga interés por ampliar su información sobre este interesante tema puede acudir al libro de Vittorio Messori *Leyendas negras de la Iglesia*.

En todo caso, la anécdota de la respuesta de la actriz Concha Cuetos, afirmando que «Galileo fue excomulgado», nos puede llevar a la consideración de la importancia que tiene el que los niños y jóvenes reciban una seria formación en las clases de Religión o de Cultura religiosa, que les capacite para conocer los hechos de la Historia de la Iglesia tal y como fueron, al margen de simplificaciones y de manipulaciones. Un motivo más para dar a estas clases el «valor académico» que demanda el sentido común y el derecho de los padres.

Pedro de la Herrán

¿Cómo erradicar la violencia?

Día a día vivimos con angustia las secuelas de la violencia: inseguridad ciudadana, secuestro de funcionarios, violaciones de menores, violencia callejera, terrorismo de ETA, fantasmas del GAL, bombardeo psicológico de los medios de comunicación hora a hora, minuto a minuto. No son simples recuerdos o herencia del pasado. Nos resignamos por impotencia y por cansancio.

¿Pero cómo erradicar la violencia? Es muy difícil. Parece imposible, porque sus causas son muy profundas y muy complejas. Lo acaba de demostrar el Congreso sobre biología y sociología de la violencia celebrado en Valencia. Cientos de especialistas de todo el mundo han concluido que la violencia tiene componentes biológicos y ambientales y que es posible modificarla tanto por intervenciones biológico-médicas como cultural-educativas. En su erradicación comprometen a médicos, a políticos y a educadores.

Los gobiernos condenan el terrorismo, pero casi siempre se reducen a atajar la violencia por la violencia y por la represión policial. Y, con frecuencia, las más de las veces, la violencia continúa y termina en protestas verbales, en minutos oficiales de silencio, y a veces, en último extremo, por desgracia, en la guerra sucia del GAL, que tantos en su tiempo vieron con satisfacción, por más que ahora lo oculten o lo condenen por el llamado terrorismo de Estado.

De la violencia todos somos responsables como víctimas o causantes a la vez, pero en mayor o menor grado, a mayor o menor distancia. A largo plazo la educación tiene un protagonismo especial en la erradicación de la violencia. Demasiadas escuelas enseñan la violencia. Fuentes de odio y de resentimiento deben convertirse en centros de formación para educar en democracia: para la comprensión, para la tolerancia, para la convivencia.

Porque en el fondo la causa principal de la violencia es la crisis de valores democráticos: igualdad y libertad, dignidad humana y derechos humanos, soli-



La educación tiene un protagonismo especial en la erradicación de la violencia



«DEMASIADAS ESCUELAS ENSEÑAN LA VIOLENCIA. FUENTES DE ODIOS Y DE RESENTIMIENTO DEBEN CONVERTIRSE EN CENTROS DE FORMACIÓN PARA EDUCAR EN DEMOCRACIA: PARA LA COMPRENSIÓN, LA TOLERANCIA Y LA CONVIVENCIA»



daridad social y aspiración a la paz. Los ponentes que prepararon la Carta Europea de la Educación fueron clarividentes y pidieron que la educación para la paz fuera actualizada y prolongada en la vida y creatividad en pleno desarrollo. La escuela no

podía ser el único lugar de formación. Debía contribuir también la familia, la empresa, la ciudad y la organización social.

Pero hoy la razón de la violencia, especialmente, es la crisis de valores morales. Es, sobre todo, un problema de degeneración

moral y de pérdidas de valores éticos.

El Congreso Internacional Católico de Educación de la Infancia, celebrado en Viena en 1956, estudió la influencia de la enseñanza de la religión y de la ética en la regeneración social en la recuperación de los valores éticos, para concluir que la religión y la ética son la clave y la última razón de éxito y garantía en la lucha contra la violencia.

Principios y recomendaciones que tantos se empeñan en no reconocer, y si lo reconocen, en no ser consecuentes, en la práctica, con sus convicciones.

Luciano Pereña

NOMBRAMIENTOS DIOCESANOS

Antonio Astillero, nuevo Deán de la Almudena

Cumplido el plazo previsto por sus Estatutos, el Cabildo Catedral de Madrid ha procedido a la elección de cargos.

Don Antonio Astillero Bastante ha sido elegido por el Cabildo —y confirmado por el arzobispo— Deán-Presidente de la Santa Iglesia Catedral de Madrid; además de este cargo, sigue desempeñando la función de Vicario Episcopal para los actos públicos de la diócesis y también Presidente de la Junta Técnica para la terminación de las obras de la Almudena. Asimismo, rige la parroquia de Nuestra Señora de la Almudena.

Sustituye en el cargo a don Mateo González Camarma, que continúa siendo canónigo Peni-



Don Antonio Astillero con el arzobispo monseñor Rouco

tenciario, y se encargará además de la Vicaría Episcopal de Fundaciones.

Don Antonio Astillero tiene 69 años. Ha sido párroco de Aldea del Fresno, primer párroco de

Nuestra Señora de las Delicias de Madrid, organizador diocesano de las dos visitas del Papa, Delegado Episcopal para la terminación de las obras de la catedral de la Almudena.

RELEVO EN LA DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN

MARTÍNEZ PUCHE, NUEVO DELEGADO

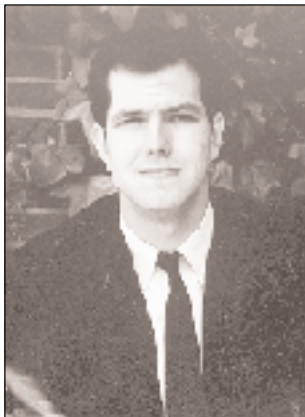
En el marco de la reestructuración de los diversos ámbitos pastorales tras el nombramiento de sus dos obispos auxiliares, y concretamente en el de la pastoral diocesana sobre comunicación, el arzobispo de Madrid, monseñor Rouco, ha nombrado Delegado diocesano de Medios de Comunicación Social al padre dominico José Antonio Martínez Puche. Sacerdote y periodista, tiene 54 años y una larga trayectoria profesional. Licenciado en Periodismo en 1971, ha desarrollado su actividad en la prensa (Agencia Prensa Asociada y *Vida Nueva*), en la radio (Radio Barcelona, Cope), y en la televisión, donde ha dirigido los programas

«Testimonio» y «Pueblo de Dios», y actualmente dirige «Últimas preguntas». También es autor de diversas publicaciones de gran éxito como *El Evangelio para cada día*, *El Evangelio para nuestros mayores*, así como de videos: *La*



Pascua de Jesús y su pueblo y de cassetes de gran difusión como *El Papa Juan Pablo II en España*. Ha editado también en Edibesa las encíclicas de Juan Pablo II, así como las exhortaciones pontificias post-sinodales.

El padre Martínez Puche sustituye a Alex Rosal, quien durante los últimos años ha prestado un excepcional servicio a la Iglesia, tanto en la Oficina de Prensa de la Conferencia Episcopal Española, como al frente de la Delegación diocesana de medios. Alex ha asumido nuevos e importantes responsabilidades como director y editor de la Colección *Testimonio* de libros religiosos, en la Editorial Planeta y seguirá colaborando desde la Fundación San Agustín al servicio de la diócesis de Madrid y en el ámbito de la comunicación social.



Alex Rosal

Punto de Vista

Medio siglo de la HOAC

La Hermandad Obrera de Acción Católica celebra el 26 de octubre su 50 cumpleaños; acontecimiento de relieve singular dentro del apostolado de los laicos, especialmente para la Iglesia en España. En estos 50 años se han dado cambios profundos en la economía, en la política y en la sociedad, y también la Iglesia ha vivido un tiempo especial de renovación. La HOAC ha estado cercana, ahí, en medio de las dolorosas dificultades, con luces y sombras, pero, sobre todo, realizando importantes aportaciones al mundo obrero y a la Iglesia. Ha hecho patente su condición de Movimiento de Acción Católica que quiere hacer caminar a Cristo y su fuerza liberadora entre los trabajadores. Entendemos con justicia que esta conmemoración es una celebración de toda la Iglesia que siente como propia la labor positiva que la HOAC ha promovido y realizado.

Las grandes intuiciones de la HOAC siguen teniendo vigencia y validez. Pueden resumirse en la síntesis que ha guiado con fuerza a tantos militantes: la fidelidad a Cristo en la Iglesia y la fidelidad al mundo obrero en sus condiciones objetivas, viviéndolas en coherencia y unitariamente.

Los obispos agradecemos muy cordialmente que la HOAC, aunque haya pasado por una crisis de la que todos somos responsables, no haya olvidado su condición eclesial como Movimiento de Acción Católica. La nueva evangelización, para ser eficaz en las actuales circunstancias, exige de movimientos y asociaciones signos sensibles de solidaridad y criterios de unidad.

Comisión Episcopal de Apostolado Seglar

CONTRAPUNTO ●

Madrid, diócesis misionera

No es un título carente de fundamento; es una realidad. Nuestra Iglesia posee una larga tradición que justifica el calificativo.

Cuando la llamamos misionera, queremos acentuar su apertura al mundo entero, en especial a los pueblos que aún no han sido definitivamente evangelizados.

Pero ¿estamos nosotros mismos lo bastante evangelizados? No está de más la pregunta precisamente cuando estamos poniendo en marcha el Plan Pastoral de la diócesis para este trienio, que tiende a llevar adelante el proceso de una nueva evangelización de nuestros ambientes.

Nuestra diócesis dejaría de ser Iglesia si perdiéramos de vista a los grupos humanos antes mencionados. La realidad es positiva a este respecto: más de mil seiscientos misioneros y misioneras que se encuentran en la mayor parte de las Iglesias jóvenes en Iberoamérica, en el continente africano y en Oriente.

Tenemos que mencionar también la labor de promoción misionera. Es un verdadero plan, que, partiendo del Consejo diocesano de Misiones, pasa por las Vicarías y desemboca en las distintas comunidades, acogido especialmente, por los párrocos, sacerdotes y agentes de Pastoral. El Domund no es un día aislado. Es la culminación de la actividad misionera constante del Pueblo de Dios en todo el curso pastoral. Hemos de dar gracias a Dios por a sensibilidad de ayuda a nuestros hermanos necesitados, presente en nuestra sociedad.

Un año más, esta importante jornada mundial misionera se sitúa en el centro de nuestra atención.

Jesús Pérez de Miguel
Delegado Diocesano
de Misiones

GENTES



ROSANA, cantante: «El amor es más universal que cualquier tipo de música, carece de un tiempo verbal definido, mientras que toda queja es siempre momentánea. La canción protesta es menos universal que la ternura. Hoy las personas se quejan de lo más importante: el corazón».



MARÍA TARDÓN, juez: «La justicia es igual para todos pero sobre el papel, porque hay gente con un gran poder económico, gracias al cual tiene mil maneras de defenderse y de poner trabas al procedimiento, que otras personas que carecen de medios no tienen. Lamentablemente es así porque las desigualdades sociales siguen existiendo».



BRAULIO RODRÍGUEZ, obispo de Salamanca «Combatir la delincuencia juvenil rebajando la edad penal servirá para que los críos sientan antes que la sociedad les ha abandonado y lo único que hace es encerrarlos. La solución pasa por ayudar a los chavales a saber por qué y para qué viven».

LIBROS

Viaje a los entresijos del alma

José Luis Olaizola es uno de los escritores de mayor prestigio en nuestro país. Sus obras se caracterizan por la clara manifestación de su compromiso cristiano y de su personal relación con Dios.

A lo largo de estos últimos años ha publicado varios títulos en los que, de una manera u otra, pretende acercar al lector a Dios, ya sea a través de la narración de su propia experiencia personal —*Un escritor en busca de Dios*—, o

bien mediante la biografía —*Los amores de Teresa de Jesús*—.

En las primera páginas de su último libro, *Curas con encanto*, José Luis Olaizola nos cuenta cómo le surgió la idea de escribir este libro cuando escuchó, en la calle, los comentarios despectivos que algunas personas hacían respecto a los sacerdotes. Mucha gente generalizaba los comportamientos, en algunos casos despreciables, de algu-

nos sacerdotes, que no pasaban de ser equivocadas conductas particulares, ya que «los curas que yo conozco son gentes con sus virtudes y sus defectos, generalmente con más virtudes que defectos, que viven su ministerio sacerdotal con entrega y que lo único que procuran es servir a los demás».

Olaizola, como escritor, es fundamentalmente un novelista, con un peculiar sentido del humor, lo que le permite

No es verdad

● Yo no sé qué entenderá el filósofo Javier Sádaba por «dignidad» y por «trabas», cuando concluye un artículo titulado «Derecho a morir» con estas palabras: «Pedimos una discusión seria, —se ve que hasta ahora no ha habido discusiones serias al respecto—, pública y plural sobre la eutanasia. Como pedimos una reforma del Código penal que la despenalice (la voluntaria, que es de la que hablamos) y, en caso contrario, una praxis que haga posible, con Código o sin él, que la gente puede morir sin trabas, con dignidad». Insisto: no acierto a comprender qué entiende este señor por dignidad. ¿Acaso la inmensa mayoría de los seres humanos que mueren (de muerte natural, obviamente) no lo hacen con dignidad? ¿Mueren con trabas? ¿Qué trabas? ¿Acaso es más digno elegir el momento de quitarse uno la vida a sí mismo que aceptar la muerte en el momento que nos tenga destinado Quien nos ha dado la vida?.

No es verdad que la despenalización de la eutanasia voluntaria resuelva nada; mucho menos la del suicidio asistido. Como tampoco resuelve nada la despenalización de la droga (ni dura ni blanda), ni tantas otras despenalizaciones absurdas que lo único que están consiguiendo es crear una sociedad inhumana, perturbada, carente de toda referencia trascendente, meramente zoológica o vegetativa. A tanto fácil aficionado a la despenalización, sobre todo si es o se dice filósofo, político, periodista, intelectual, responsable en algún modo de la marcha de la sociedad, no le vendría nada mal ejercer su oficio despenalizador hacia quienes sirven a la verdad, al bien o a la justicia. Sádaba termina su artículo: «Mientras tanto continuaremos siendo lo de siempre: un país cargado de formalismo romano, contenido teológico y sensacionalismo para despistar». ¿Cabe más sensacionalismo para despistar que estas líneas finales de su artículo? Resulta revelador que los despenalizadores de profesión acaben penalizando el formalismo romano y el contenido teológico! ¿Quien nos despenalizará de tanto despenalizador?

● Leo en un artículo del afamado químico don Enrique Miret Magdalena, presidente de una asociación de teólogos: «Los cristianos explican (¿por qué no escribirá explicamos?) la idea de Dios a través de un nuevo concepto que no lo tenían los primitivos cristianos, el de

la Trinidad» (¿de dónde saca tal cosa?); añade: «Es posible que sea un simbolismo (también es posible que no lo sea) y quiera decirnos que lo uno y lo colectivo están siempre unidos» (¿acabáramos: el quid de la cuestión era lo de lo colectivo); y continúa: «Otra gran dificultad para el cristiano es saber qué quiere decir que Dios se hace hombre, ¿acaso que Jesús es Dios?» (¿y dónde estará la dificultad que ve este señor? Hasta la más sencilla abuela de mi pueblo entiende qué quiere decir que Dios se hace hombre. Pero ¿qué es lo que hay que entender ahí?: ¿acaso que Jesús no es Dios?) Qué cosas hay que leer. Menos mal que uno ya está curado de espantos desde hace mucho. Hace poco, en una entrevista periodística, Miret afirmaba: «Dios no está en un solo equipo». Por supuesto que no, hasta ahí podíamos llegar, pero no parece que el mejor modo de amarle sea hacerle el juego al equipo contrario.

● Don Gregorio Peces Barba, en un artículo titulado «La España civil» reparte certificados de ortodoxia y buena conducta según su personal modo de saber y entender las cosas, y define que es cerrado todo aquello que no tiene nada que ver con su modo de pensar, y, en cambio abierto todo aquello que abona sus tesis. ¡Vieja historia en nuestro país! Se dice preocupado por el hecho de que algunos olviden que España ya no es un Estado confesional. ¿Acaso la auténtica vivencia de la fe católica no es la máxima expresión de la civilidad? Es para preocuparse, pero aún lo es muchísimo más que quienes nunca debieran hacerlo, olviden que los ciudadanos de este país llamado España, sea el Estado confesional o no, son por abrumadora mayoría católicos, tienen raíces cristianas, tradiciones y cultura cristianas y quieren que sus hijos la sigan teniendo, como lo demuestra el hecho de la aplastante mayoría de padres que solicitan enseñanza religiosa para sus hijos. Olvidar eso sí que es preocupante, sobre todo si quien lo olvida es, o se dice, cristiano. Y «la reaparición de libros religiosos, junto a la Constitución, en el juramento o promesa de cargos públicos», lejos de parecerle al señor Peces Barba una «torpeza», ¿no debería parecerle una insuperable garantía?

Gonzalo de Berceo

abordar cuestiones de gran trascendencia con la soltura y con la ligereza de un relato de humor.

Guía de curas con encanto (editado por Plaza & Janés) es la historia de un viaje que el autor realizó en 1995 por Hispanoamérica (por tierras de Chile, Argentina, Brasil, Venezuela y Cuba) en busca del misterio de la vocación sacerdotal. Durante aquel viaje entrevistó a una serie de clérigos «con algo que contar». A lo largo de sus páginas nos encontramos con doce entrevistas en las que Olaizola conversa con estos «curas interesantes literariamente» sobre su vocación, su misión sacerdotal y sobre su concreto apostolado.

Entre los distintos sacerdotes que aparecen en la obra, conoceremos al cura del fin del mundo (porque trabaja en el punto más austral del globo), al obispo de la Patagonia, a un capellán de artistas, a un sacerdote bisabuelo, todos ellos

engarzados en el marco de un viaje en el que también se describen los distintos perfiles humanos de aquellas personas con las que Olaizola va coincidiendo.

El resultado es un viaje profundo y divertido por los entresijos del alma humana, que no se conforma con la felicidad que le brinda la realidad tal como nos aparece en la vida cotidiana.

Los distintos curas que aparecen a lo largo del libro no responden a un prototipo establecido, y el autor sólo les exige ser curas literarios, es decir, que cada uno sea «un sacerdote, un obispo o un religioso cuya vida, recreada artísticamente, resulte interesante».

Guía de curas con encanto no es una guía al uso, pero sí puede, sin duda, considerarse como un excelente acercamiento a la humanidad de todo sacerdote.

Domingo Pereira



El Evangelio según san Lucas

Ayer celebramos la fiesta de san Lucas, el evangelista de María. Y el de los pobres, y el de la misericordia... y el de la alegría

Quién era san Lucas? Según un texto del siglo II, «Lucas, natural de Antioquía de Siria, médico de profesión, fue discípulo de los Apóstoles, y luego siguió a Pablo hasta su martirio. Después de haber servido al Señor lealmente, célibe, sin hijos, murió a los 84 años en Beocia, lleno del Espíritu Santo. Estando ya escritos los evangelios, el de Mateo en Judea y el de Marcos en Italia, Lucas, movido por el Espíritu Santo, compuso este evangelio entero en tierras de Acaya; y en el prólogo afirma que antes del suyo habían sido escritos otros evangelios, y que era necesario proporcionar a los creyentes venidos de la gentilidad una narración exacta de la historia de la salvación, para que no fuesen seducidos por las mitologías judías, ni engañados por las vanas fantasías heréticas, se apartasen de la verdad... Y después, Lucas escribió los *Hechos de los Apóstoles*».

Al abrir su evangelio encontramos a María, la Madre de Jesús; y la volvemos a encontrar al comienzo de sus *Hechos*, abrazando a la Iglesia naciente, reunida en torno a Ella en oración. Al igual que en Nazaret, ahora en Jerusalén viene también el Espíritu Santo sobre los Apóstoles, que en María tienen su modelo. Jesús, de la mano de María, —leemos en el evangelio de la infancia según Lucas— *crecía en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres*; y a partir de Jerusalén, de la mano de los Apóstoles, *la Palabra* (es decir, Jesús) *crecía y se difundía*. De este modo, *los pobres son evangelizados*, como leemos en el mismo evangelio de Lucas. Esos «pobres», ¿quiénes son? El evangelio los identifica como *publicanos y pecadores*, a quienes Jesús acoge y con los que comparte la mesa, lo cual provoca el escándalo de los fariseos. Ejemplos significativos, exclusivos del evangelio lucano, son la mujer pecadora que unge a Jesús, o el rico publicano Zaqueo. En ellos se cumple la profecía de María en su visita a Isabel, relatada por Lucas: *La misericordia del Señor llega a sus fieles de generación en generación*. Es precisamente Lucas el que nos transmite las parábolas de la oveja perdida, del dracma perdido, del hijo pródigo... y del Buen Samaritano. El *evangelio de la misericordia* tiene bien ganado este título.

Bien ganado tiene, también de la mano de María, el de «evangelio de la alegría». Como Jesús, sus discípulos no conocemos la tristeza. Esta es propia de Satán. En el relato de la Pasión según Lucas, no leemos



San Lucas, «el pintor de la Virgen», muestra una de sus obras a la emperatriz bizantina santa Pulqueria. Vidriera de la iglesia de Santiago, en Straubing (Alemania). Siglo XV

que Jesús esté triste: lo están los discípulos que huyen de Él (para describir el alma de Jesús, el evangelista habla de «agonía, lucha», no de tristeza). Sólo dos veces, en toda la obra de Lucas, se habla de tristeza: ésta de los discípulos en Getsemaní, que no señalan los otros evangelistas, y la del joven rico, que rechazando a Jesús se fue, no simplemente *triste* como dicen Mateo y Marcos, sino *muy triste*. Una mujer del pueblo —nos dice Lucas— prorrumpie en alabanzas al Señor: *¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te alimentaron!* Y Jesús la corrige: *Dichosos más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen*. Esta proclamación del gozo de la salvación tiene el sello propio de Lucas, que asimismo recoge las palabras de Isabel cuando es visitada por María: *¡Dichosa tú, que has creído!* En la dicha de María, modelo ejemplar de la Iglesia entera, está la dicha de todos los discípulos de su Hijo.